

# NOVELAS POLICÍACAS

ANTOLOGÍA DE  
NOVELAS POLICÍACAS

1



12 CASOS DE  
CRÍMENES Y  
ASESINATOS  
REALES

J A C K R O S E W O O D

Novelas Policiacas

12 Casos de Crímenes y Asesinatos Reales

Antología de Novelas Policiacas Vol.1

Por

Jack Rosewood

Copyright © 2016 by LAK Publishing

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado, escaneado, u otro, sin el permiso por escrito del editor.

#### DESCARGO DE RESPONSABILIDAD:

Esta biografía de antología criminal incluye citas de aquellos implicados directamente en los doce casos examinados, y no es la intención del autor difamar o perjudicar intencionalmente a nadie involucrado. La interpretación de los eventos que condujeron a estos crímenes pertenece al autor, como resultado de su investigación sobre los crímenes reales. Cualquier comentario realizado acerca del comportamiento psicópata o sociópata de los delincuentes involucrados en cualquiera de estos casos resulta ser la opinión y responsabilidad exclusiva de la persona citada.

## Contents

[¡Bono Gratuito!](#)

[Un mensaje de Jack Rosewood](#)

[Introducción](#)

[Capítulo 1: ¿Una coincidencia asesina? Los asesinatos de Mary Morris](#)

[Mary Henderson Morris](#)

[Mary McGinnis Morris](#)

[Sospechosos y teorías](#)

[¿Un golpe que salió mal?](#)

[Capítulo 2: Las desapariciones de los hermanos Palmer](#)

[Una familia de hombres](#)

[La desaparición de Michael](#)

[La desaparición de Chucky Palmer](#)

[Capítulo 3: El caso de Liquid Matthew](#)

[Un cadáver y pistas enigmáticas](#)

[La explicación](#)

[Capítulo 4: Los asesinatos de los baúles en Brighton](#)

[La «Reina de los abrevaderos»](#)

[El asesinato de 1831](#)

[Minnie Bonati](#)

[La «chica de los pies bonitos»](#)

[El asesinato de Violette Kay/Saunders](#)

[Capítulo 5: El secuestro y asesinato de Annie Le](#)

[Una mujer con un futuro prometedor](#)

[El crimen](#)

[El asesino](#)

[Preguntas sin respuesta](#)

[Una nota inquietante](#)

[Capítulo 6: La desaparición de la familia McStay](#)

[La desaparición](#)

[La investigación y la atención mediática](#)

[Surge un sospechoso](#)

[El descubrimiento](#)

[Capítulo 7: El asesinato de Rayna Rison](#)

[Un futuro prometedor](#)

[La búsqueda de Rayna](#)

[El caso se enfría](#)

[Las viejas lealtades se hacen añicos](#)

[Capítulo 8: El asesinato de Sara Lynn Wineski](#)

[Sara Lynn Wineski](#)

[Una coincidencia de ADN](#)

[Capítulo 9: El asesinato de la pequeña Anna Palmer](#)

[El crimen](#)

[La investigación](#)

[Matt Breck](#)

[Capítulo 10: El extraño asesinato de Roy McCaleb](#)

[Un secuestro de vehículo y un asesinato](#)

[Pasan los años](#)

[Capítulo 11: Robert Zarinsky —Un asesino en serie atrapado por el ADN—](#)

[Un depredador desde el principio](#)

[Una vida de asesinatos y una vida en prisión](#)

[La ciencia identifica a un asesino en serie](#)

[Capítulo 12: El asesinato de Patricia Beard](#)

[La Unidad de Casos Sin Resolver de Denver](#)

[Conclusión](#)

[Más libros escritos por Jack Rosewood](#)

[OBTENGA ESTOS LIBROS GRATIS](#)

[Una nota del autor](#)

[Fragmento de Novelas Policiacas Vol. 2](#)

[Asesinato en los Alpes franceses: Iqbal Al-Hilli y su familia](#)

[De vistas panorámicas a la escena del crimen](#)

[Un rompecabezas con demasiados ángulos](#)

[Saad Al-Hilli](#)

[Sylvain Mollier](#)

[¿La obra de un asesino en serie?](#)

[Motociclista misterioso](#)

[El legionario](#)

[Iqbal Al-Hilli](#)

[¿Un esposo secreto?](#)

[Muerte por coincidencia](#)

# Introducción

En los anales de la historia criminal, la mayoría de los casos son abiertos y cerrados. Se produce un crimen, la policía investiga, se realiza un arresto y el acusado es declarado inocente o condenado por dicho crimen. Algunos casos criminales dan lugar a interesantes programas especiales en el horario estelar o documentales de televisión por cable, pero pocos evocan misterios que perduren por un tiempo prolongado.

Sin embargo, algunos crímenes resultan tan enigmáticos y desconcertantes que el misterio que los rodea cobra vida propia. Son precisamente estos crímenes misteriosos los que, a menudo, tienen el mayor impacto en todos los involucrados.

Generalmente, el crimen tiene profundas repercusiones en las víctimas, de manera específica, y en la sociedad en general. Los asesinatos, en particular, dejan tras de sí heridas psicológicas abiertas que, con frecuencia, solo comienzan a sanar cuando el perpetrador es capturado y condenado por sus crímenes.

Pero ¿qué sucede cuando el asesino jamás es identificado? O, peor aún, ¿qué ocurre cuando la víctima nunca es hallada, como si la persona se hubiese esfumado en el aire?

Estos son los tipos de crímenes que desgarran el tejido social de una comunidad, más que cualquier otro: crímenes en los que jamás se identifica a un sospechoso, nunca se halla un cadáver o jamás se determina un motivo para el crimen.

El mundo está lleno de muchos enigmas, y entre las páginas de este libro se le presentarán doce de los misterios más sorprendentes e intrigantes de la historia criminal moderna. Algunos de estos casos involucran múltiples crímenes, en los que las coincidencias parecen vincular los que, de otra manera, serían casos no relacionados. Las investigaciones de estos casos revelan que, aunque los acontecimientos puedan ser aterradores, algunas veces son, de hecho, coincidencias; mientras que, en otros casos, aún no se sabe nada.

También se analiza una serie de desapariciones de gran repercusión mediática en las páginas siguientes. Si bien una niebla misteriosa de incertidumbre aún pesa sobre uno de estos casos, la excelente labor policial y la ciencia moderna ayudaron a localizar a otras personas desaparecidas.

Por último, en este libro electrónico se toma en consideración una serie de casos de asesinatos sin resolver que fueron casi olvidados y se «enfriaron», solo para calentarse y ser resueltos años, incluso décadas, más tarde, por medio de los avances en la ciencia y los nuevos testimonios de testigos presenciales.

El mundo es un lugar verdaderamente increíble, lleno de muchos misterios, incluyendo al mundo criminal, como verá en este emocionante e intrigante libro electrónico.

## Capítulo 1: ¿Una coincidencia asesina? Los asesinatos de Mary Morris

En el clásico de ciencia ficción de 1984 *The Terminator*, un cyborg asesino del futuro, interpretado por Arnold Schwarzenegger, cazaba mujeres llamadas Sarah Connor en Los Ángeles, con el objetivo de evitar que una mujer con ese mismo nombre diera a luz a un hombre que mataría a los amos de los cyborgs en el futuro. La trama era completamente extravagante y no estaba concebida para retratar o emular ningún evento o situación real, pero un par de asesinatos en Houston, Texas, en el año 2000, conmocionaron a los residentes de la zona; y, para los fanáticos de la ciencia ficción, este parecía ser un caso de la realidad imitando al arte.

En el lapso de menos de una semana, dos mujeres llamadas Mary Morris fueron asesinadas de maneras inquietantemente similares en Houston. Una vez que los medios locales descubrieron las conexiones entre los nombres de las dos mujeres, entonces se establecieron rápidamente otras conexiones: las dos mujeres guardaban un gran parecido, la forma de sus asesinatos era similar y sus cuerpos fueron descubiertos en lugares similares. Con tantas semejanzas, la mayoría de las personas estaban convencidas de que los asesinatos estaban relacionados de alguna manera.

¿Estaba un asesino en serie utilizando *Terminator* como inspiración para sus fantasías homicidas enfermizas?

Los residentes de Houston estuvieron nerviosos durante los últimos meses del año 2000. ¡Cualquiera podía ser el asesino, y cualquier mujer llamada Mary Morris podía ser la próxima víctima!

## **Mary Henderson Morris**

Mary Henderson Morris era una esposa y madre de cuarenta y ocho años que trabajaba duro como prestamista en el Chase Bank, en Houston. Ella y su esposo habían construido una buena vida para sí mismos, y vivían en el vecindario razonablemente acomodado de Houston de Spring Valley. Eran personas trabajadoras y exitosas, muy queridas por los vecinos, amigos y familiares. Según todos los indicios, la pareja tenía una buena relación y ninguno de ellos estaba involucrado en drogas o actividades delictivas, lo que hace que esta parte del caso sea la más desconcertante.

La mañana del 12 de octubre del año 2000 comenzó como cualquier otra en el hogar de los Morris. Mary se despertó primero, se preparó para el trabajo y salió de la casa alrededor de las seis de la mañana. Pero Mary nunca llegó al trabajo.

El esposo de Mary desde hacía cinco años, Jay, normalmente hablaba por teléfono con ella varias veces al día, por lo que comenzó a preocuparse cuando llegó la tarde y aún no tenía noticias de su esposa. La hija de Mary de un matrimonio anterior, Marilyn Blaylock, y Jay presentaron una denuncia de persona desaparecida esa misma noche, más o menos al mismo tiempo que se descubrió un automóvil quemado en un terreno baldío.

Se hizo una llamada a la Oficina del Alguacil del Condado de Harris cerca de las 10 de la mañana de esa mañana, sobre lo que se creía era una quema de desechos o follaje. Más tarde, ese mismo día, la policía llegó a la zona boscosa para descubrir que no se estaban quemando ningunos desperdicios u hojas, pero sí un automóvil. Después de apagar el incendio, el departamento del alguacil determinó que adentro estaba un cuerpo femenino carbonizado. Era el cadáver de Mary Henderson Morris.

El incendio hizo imposible que los forenses determinaran la causa de la muerte, aunque rápidamente se estableció que fue un homicidio. Una inspección reveló que faltaban el bolso y el anillo de bodas de Morris, lo cual apuntaba a un robo, pero aún quedaban demasiadas interrogantes.

Si se trataba de un robo, ¿por qué no se llevaron su automóvil? ¿Por qué un ladrón, o ladrones, llegaría tan lejos para encubrir parte de su crimen?

El crimen no fue un secuestro de vehículo, obviamente, porque el automóvil fue incinerado. Incluso si se trataba de un intento de secuestro de vehículo que salió mal, no habría razón para llevar el auto y a su dueña a un lugar remoto, asesinarla y luego quemar el auto.

¿Y por qué el auto fue abandonado y quemado en un terreno baldío?

Mientras más investigadores examinaban el caso, menos sentido tenía.

Tampoco hubo testigos de su secuestro o asesinato.

Debido a las circunstancias, las autoridades determinaron rápidamente que este no era un caso de asesinato ordinario, pero poco sabían ellos cuán extraordinario se volvería el caso.

Solo cuatro días después, luego de que la familia Morris diera sepulcro a Mary, el 16 de octubre, Blaylock hizo el doloroso, pero aparentemente sencillo, viaje a la oficina del médico forense para recuperar algunos de los efectos personales de su madre.

En cambio, ella entró en un episodio de *La Dimensión Desconocida*.

«Me dijeron que todavía tenían el cuerpo de Mary Morris», recordó Blaylock. «Me estaba volviendo loca. Yo pensaba que acabábamos de tener el funeral. Vi los restos y estaba mirando algo que ni siquiera era mi madre».

Resulta que la mujer que Marilyn Blaylock vio en la mesa del forense no era su madre, pero era, de hecho, otra mujer llamada Mary Morris (¡Mary McGinnis Morris!).

## **Mary McGinnis Morris**

En muchos aspectos, además del nombre, Mary McGinnis Morris compartió una serie de similitudes con Mary Henderson Morris, lo que hace que este caso sea aún más inquietante. Aunque Mary McGinnis, de treinta y nueve años, era un poco más joven que Mary Henderson, ambas mujeres eran morenas atractivas y sociables. Mary McGinnis también era una mujer profesional que compartía una bonita casa suburbana con su esposo.

El 16 de octubre del año 2000, la Oficina del Alguacil del Condado de Harris encontró que el cuerpo de Mary McGinnis Morris severamente golpeado, con un solo disparo en la cabeza, en un lugar a unas veinticinco millas de donde hallaron a Mary Henderson Morris unos días antes.

También encontraron a Mary McGinnis asesinada en su automóvil, en un terreno baldío en el condado de Harris. Aunque los terrenos baldíos estaban ubicados en extremos diferentes del condado, ambos lugares guardaban una extraña familiaridad.

En la vida y en la muerte, las dos mujeres compartieron algunas similitudes extrañas, lo que planteó la pregunta obvia: ¿quién querría asesinar a las dos Marys?

## Sospechosos y teorías

Aunque las autoridades estaban confundidas, tratando de encontrar sospechosos y razones para el asesinato de Mary Henderson Morris, rápidamente se concentraron en dos sospechosos potenciales para el caso de Mary McGinnis.

Para el momento de su muerte, Mary McGinnis trabajaba como enfermera especializada y directora médica en la Union Carbide, en Houston. Sus supervisores señalaron que ella era una buena empleada, que se llevaba bien con todos sus compañeros de trabajo y que, de la misma manera, casi todos sus compañeros de trabajo apreciaban a Mary, con la excepción de uno: Duane Young.

Duane Young era un enfermero que trabajaba junto a Mary y, a medida que pasaba el tiempo trabajando juntos, aparentemente se obsesionó con ella. La obsesión de Young con Mary comenzó bastante inocentemente; él merodeaba alrededor de su escritorio en el trabajo y entablaba una conversación con ella cada vez que podía. Al principio, a Mary McGinnis le pareció que su comportamiento era más un caso de «amor de adolescente» que el de un maniaco obsesionado; pero, finalmente, Young se quitó la fachada de «cachorro perdido» para revelar el acosador que era. Cuando las miradas y comentarios amenazantes de Young hacia Mary alcanzaron un escalofriante crescendo, ella encontró las palabras «muerte a ella» garabateadas en el calendario de su escritorio. Después de numerosas quejas a sus jefes sobre el comportamiento inapropiado y al límite de la legalidad de Young, lo cual fue corroborado por sus compañeros de trabajo, el enfermero acosador fue despedido el 13 de octubre, tan solo dos días antes de que Mary desapareciera. La nota garabateada en el escritorio de Mary demostró ser la gota que colmó el vaso.

Semanas antes de su desaparición y muerte, Mary McGinnis compró un revólver que mantuvo escondido en su automóvil. Poseer un arma en los Estados Unidos, especialmente en el estado de Texas, no es gran cosa, y algunos incluso consideran que no es solo un derecho, sino una obligación. Sin embargo, Mary McGinnis nunca fue una cazadora o aficionada a las armas; así que, cuando comenzó a llevar una pistola, sus familiares y amigos más cercanos supieron que estaba aterrada de algo o alguien. Aunque Mary era una persona un tanto reservada, aparentemente sentía que las amenazas de Young, o tal vez de alguien más, eran lo suficientemente serias como para necesitar estar armada; porque, de hecho, le contó a un par de sus amigos más cercanos acerca de la pistola. Mary no era ninguna experta en armas de fuego, por lo que su esposo le dio el arma y le enseñó cómo usarla.

Además, el día que Young fue despedido, los empleadores de Mary le dijeron que se quedara en casa para aplacar la situación, lo cual se convirtió en una escena, de todos modos, ya que Young exigió ver a Mary y ella tuvo que ser escoltada fuera de las instalaciones.

El 15 de octubre fue el último día que Mary fue vista con vida.

Según todos los indicios, fue un domingo como cualquier otro para Mary McGinnis: hizo una serie de mandados y visitó a una amiga llamada Laurie Gemmell. Según Gemmell, McGinnis la llamó desde una tienda, durante la tarde, para decirle: «Hay alguien aquí que me está poniendo la piel de

gallina». Poco tiempo después de esa llamada, McGinnis llamó entonces al 911.

La transcripción de la llamada al 911 nunca se dio a conocer al público, pero un detective que trabajó en el caso y escuchó la cinta dijo que «tenía la sangre helada al escucharla».

Después de la llamada al 911, el rastro de Mary McGinnis se enfrió.

Cuando Mary no regresó a casa esa noche, Mike, su esposo desde hacía diecisiete años, llenó una denuncia de persona desaparecida. En un giro desafortunado que unió el caso de Mary McGinnis con el de Mary Henderson, el cuerpo de McGinnis fue hallado muerto a tiros en un terreno baldío a las afueras de Houston.

A pesar de las similitudes, al saber que ambas mujeres fueron encontradas asesinadas en sus autos, el método de asesinato fue claro en el caso de McGinnis: había muerto de un solo disparo en la cabeza, con su propia arma.

A primera vista parecía un suicidio, pero, cuando los investigadores de homicidios examinaron la escena con más detenimiento, descubrieron que el cuadro parecía preparado y que, en cambio, era un pobre intento de despistarlos. Mary había sido golpeada y amordazada, y las llaves de su auto quedaron afuera del vehículo.

Los investigadores rápidamente conocieron la existencia de Duane Young, quien luego se posicionó en la cima de su lista de sospechosos. No obstante, cuando los detectives de homicidios examinaron los antecedentes de Young, Mike Morris pronto se unió a Young como una persona de interés.

Morris les proporcionó a los investigadores algunas muestras de su ADN y les dio entrevistas iniciales, pero se rehusó a tomar una prueba de polígrafo, contrató a un abogado y se negó a cooperar con los investigadores a medida que el caso se prolongaba. Morris también se opuso a permitir que su hija de dieciséis años fuera entrevistada por la policía. Dado que en los Estados Unidos es el derecho constitucional de una persona no hablar con la policía, Morris no hizo nada legalmente incorrecto en ese sentido, aunque sus acciones lo situaron, aún más, bajo el radar de la policía.

Mientras más se concentraban los investigadores en Morris, más descubrían que había «problemas en el paraíso» en el hogar Morris. A pesar de que nunca se demostró, surgieron acusaciones de infidelidad por parte de ambos, Mike y Mary. La infidelidad siempre se considera un móvil en el asesinato conyugal. Ya sea que se trate de un asesinato para deshacerse de un cónyuge, con la intención estar con un amante, o cometido por rabia hacia un cónyuge infiel, la infidelidad siempre debe ser considerada como un móvil por la policía. El motivo de la infidelidad parecía no conducir a ningún lado, pero no pasó mucho tiempo antes de que salieran a la luz más inconsistencias desconcertantes.

Se descubrió que Mike había contratado una póliza de seguro de vida de \$500.000 para Mary, la cual, por sí sola, no es suficiente para sentenciar o, incluso, arrestar a alguien por asesinato; pero

la codicia ha sido una de las motivaciones más comunes para asesinar, a lo largo de la historia.

Luego, se hallaba la misteriosa llamada telefónica.

Los registros indican que, en la tarde del 15 de octubre, aproximadamente dos horas después de que llamó al 911, Mary recibió una llamada de Mike en su teléfono celular. Mike afirma que, de hecho, él hizo la llamada cuando estaba con su hija en una película, pero que la llamada pasó directamente al buzón de voz. Los registros muestran que la llamada fue respondida y duró cuatro minutos. ¡Morris afirmó que la compañía telefónica debió haber cometido un error! Aunque sea posible que la compañía telefónica haya cometido una equivocación, pareció extremadamente conveniente para el sospechoso de una investigación de asesinato que tal error, del cual casi no existen precedentes, ocurriera en este momento crítico.

Mary McGinnis tampoco fue robada. De hecho, el único artículo valioso que parecía haber sido tomado de ella era un anillo, que luego fue encontrado en posesión de su hija. Después, Mike les dijo a los investigadores que su esposa había perdido el anillo antes de su asesinato y que él y su hija lo habían encontrado en la casa luego.

La última pieza de la evidencia circunstancial que apunta a Mike Morris como el perpetrador en el asesinato de su esposa es el arma homicida verdadera. El arma que se usó para matar a Mary McGinnis era en realidad la pistola de Mike. Él dio el arma a Mary después de que el acoso de Duane Young alcanzó su punto máximo, y apenas él y algunos de los amigos más íntimos de Mary siquiera sabían acerca del arma o dónde ella la escondió debajo del asiento.

Evidentemente, muchos de los amigos de Mary, la policía y la gente de Houston en general comenzaron a pensar que Mike era un buen candidato para el asesinato de su esposa, pero, simplemente, no se hallaba la evidencia para hacer un arresto, y ni pensar en ganar una condena frente a un jurado.

Con el tiempo, Mike y su hija se mudaron de regreso a su Virginia Occidental natal, en donde supuestamente él vive aún, hasta el día de hoy.

Pero incluso si Mike Morris o Duane Young fueran los responsables del asesinato de Mary McGinnis Morris, el elefante en la habitación permanece: ¿estaba su asesinato relacionado con el de Mary Henderson Morris?

## ¿Un golpe que salió mal?

Una vez que se descartó la teoría de que un cyborg homicida del futuro llegó a Houston para asesinar a las mujeres llamadas Mary Morris, se permitió a los investigadores tratar de determinar si los dos crímenes estaban relacionados o, simplemente, los unía alguna coincidencia extraña y macabra. Es difícil dejar pasar los nombres similares de las dos víctimas, su apariencia, el tipo de ubicación donde se descubrieron los cuerpos, la manera en que fueron asesinadas.

Debido al sinfín de semejanzas entre ambos casos, muchos han concluido que Mike Morris o bien Duane Young contrataron a un asesino a sueldo para matar a Mary McGinnis, pero, en un caso cruel de identidad equivocada, también mataron a Mary Henderson.

Una persona que llamó de forma anónima al Houston Chronicle dijo: «Se equivocaron de Mary Morris», en referencia al asesinato de Mary Henderson Morris.

Pero los investigadores siguen sin convencerse de que los dos homicidios estén relacionados.

«En lo que respecta a las fechas, están tan cerca que podrían estar vinculadas», dijo el alguacil del condado de Harris, el detective Wayne Kuhlman. «Sin embargo, cuando se contrata a alguien para matar a otra persona, este va a tener su información y conocer sus hábitos. Los asesinos a sueldo no salen simplemente con las manos vacías».

Desde el año 2016, ambos casos permanecen sin resolver.

En ocasiones, la realidad resulta ser más extraña que la ficción.

## Capítulo 2: Las desapariciones de los hermanos Palmer

Parece que, en el mundo de hoy, uno nunca está lejos de otra persona. En las décadas que acontecieron justo antes de la Segunda Guerra Mundial, las naciones más industrializadas presenciaron una rápida migración de sus poblaciones de las zonas rurales a las urbanas y suburbanas. Debido a esa tendencia, la mayoría de nosotros tenemos que viajar grandes distancias para escaparnos verdaderamente del ruido de la civilización. Incluso los habitantes de las zonas rurales, por lo general, no están muy lejos de sus vecinos más cercanos y apenas se encuentran a un corto trayecto del pueblo o la ciudad más próxima. En las zonas que son más remotas, como el oeste de los Estados Unidos, las autopistas, trenes y aviones conectan las áreas que se encontraban anteriormente aisladas con el resto del mundo.

Puede que el estado estadounidense de Alaska sea una excepción a esta regla.

Alaska, el cuadragésimo noveno estado de los Estados Unidos, se llama acertadamente la «Última Frontera» debido a sus vastas extensiones de territorio que casi nunca, por no decir nunca, han sido transitadas por pies humanos. El tamaño de Alaska es inmenso; está conformado por 663.268 millas cuadradas de tierra, lo que lo convierte, por mucho, en el estado más grande de los Estados Unidos y más extenso que casi veinte de los Estados nación independientes del mundo.

En contraste con el gran tamaño de Alaska, su población es relativamente pequeña. Con apenas 710.231 habitantes, Alaska ocupa el lugar cuarenta y siete entre los cincuenta estados de los Estados Unidos, con respecto a su población; y casi la mitad de ellos residen en el área metropolitana de Anchorage.

La inmensidad de Alaska se ha convertido, de cierto modo, en un fenómeno de la cultura pop en los últimos años, con una serie de programas televisivos que se producen allí, como tales como *Tougher in Alaska*, que hace una crónica de la dureza de la frontera de Alaska. El libro y la película *Hacia rutas salvajes* (conocidos en inglés como *Into the Wild*), basados en las aventuras de la vida real de Christopher McCandless, también retratan la belleza y diversidad de la frontera de Alaska, mientras muestran también su lado potencialmente peligroso.

Si hay algún lugar en el mundo industrializado donde uno puede perderse, ¿ese es Alaska!

De hecho, en los Estados Unidos, Alaska ostenta el cuestionable mérito de poseer la mayor cantidad de personas desaparecidas per cápita, más del doble del promedio nacional.

La gente desaparece en las áreas silvestres de Alaska todos los años, y algunos, como Christopher McCandless, incluso lo hacen voluntariamente, lo que a primera vista hace que el próximo caso parezca simplemente otro expediente de una persona desaparecida de Alaska; pero un análisis más detallado de las desapariciones de los hermanos Palmer revela otro conjunto de coincidencias inusitadas que son más extrañas que la ficción.

## **Una familia de hombres**

La familia Palmer parecía estar hecha para la vida en Alaska. Era una familia de hombres, y el núcleo fraternal estaba conformado por el hermano mayor, Chris; el hermano mediano, Charles «Chucky»; el hermano menor, Michael; y la hermana, Hannah. Los tres chicos y su hermana crecieron juntos en Wasilla, Alaska, la cual se ha hecho famosa en los últimos años por ser el hogar de la antigua gobernadora de Alaska y candidata a la vicepresidencia, Sarah Palin. Los tres hermanos Palmer disfrutaban de pasar el tiempo entre ellos y participar en actividades típicas de Alaska, como hacer senderismo, pescar, cazar y andar en motos de nieve. Ellos disfrutaban el estilo de vida de frontera agreste de Alaska y todo lo que esta tenía para ofrecer.

La vida en Alaska era buena para la familia Palmer, hasta que las cosas tomaron un giro extraño y trágico el día 3 de junio de 1999.

## **La desaparición de Michael**

Michael Palmer, de quince años, estaba disfrutando de sus vacaciones de verano de la escuela de la misma manera que muchos niños estadounidenses de su edad lo hacen: pasando el rato con sus amigos y traspasando los límites de sus padres y de la ley. Aquella noche, él se quedó a dormir en la casa de un amigo y, después de que los padres de su amigo se fueron a la cama, la pandilla se escabulló de la casa para ver en qué tipo de líos podía meterse.

Michael y sus amigos fueron a unas cuantas fiestas diferentes esa noche y se involucraron con algunas bebidas, a pesar de que sus amigos luego afirmaran que ninguno de ellos, incluyendo a Michael, estaba demasiado ebrio como para andar en su bicicleta. El grupo pasó el rato en las fiestas bebiendo algo de cerveza, visitando a los amigos que no habían visto desde que terminó el año escolar y tratando de pasar tiempo con las chicas. En una fiesta, se desató una riña en la que Michael estaba implicado, pero no se creía que él fuera el motivo de la pelea y, como todo lo demás durante esa noche, no se consideró fuera de lo común: solo algunos chicos rudos de Alaska desahogándose un poco.

Después de un par de horas de irse de fiesta, los chicos decidieron montar en sus bicicletas y volver a la casa del chico con quien se suponía que pasarían la noche. A pesar de que el recorrido de nueve millas era bastante largo, Michael y sus amigos estaban todos en buena forma y acostumbrados a trayectos tan largos como este a través de los vastos exteriores de Alaska. Los chicos condujeron en una sola fila, con Michael ocupando la retaguardia, pero cuando llegaron a la casa, Michael no se veía por ninguna parte.

¡Michael Palmer se había esfumado en el aire!

Los muchachos después les contaron a las autoridades que pensaban que Michael había cambiado de opinión y decidido conducir hacia a su casa para dormir en su propia cama, por lo que no informaron sobre su desaparición hasta el día siguiente. Una vez que Michael fue reportado como desaparecido, las autoridades locales y la familia Palmer comenzaron su búsqueda formalmente.

La policía local halló rápidamente la bicicleta de Michael en un río, pero se apresuraron a manifestar que no creían que se hubiera ahogado. El chico era atlético y sabía nadar, el río era muy poco profundo, y un atasco que se encontraba río abajo habría atrapado su cuerpo si en realidad se hubiera ahogado.

La siguiente pista importante fue aún más desconcertante. Los zapatos de Michael se hallaron mojados y ordenados cuidadosamente, uno al lado del otro, junto a una pista de aterrizaje, a unos 200 metros del río. Ningún avión había despegado durante la noche de la desaparición del niño, y la disposición meticulosa de los zapatos sugiere que Michael los colocó allí. No estaban dispersos por el lugar, como si hubiera habido una lucha.

Pero algunos comenzaron a creer que Michael fue víctima de la violencia que comenzó en una de las fiestas a las que asistió el 3 de junio. La policía entrevistó y les realizó pruebas de polígrafo a todos los que se sabía que habían estado en las fiestas, prestando especial atención a los chicos implicados en la pelea que se mencionó anteriormente. Todos pasaron sus pruebas de polígrafo.

Cabe destacar que las personas a menudo «superan» las pruebas de polígrafo, pero quienes lo hacen suelen ser adultos que a menudo son criminales experimentados, no chicos de secundaria que se metieron en una pelea a puñetazos. Además, ¿cuántos adolescentes pueden guardar un secreto? Parece que, si uno de los compañeros de clase de Michael tenía algo que ver con su desaparición, para ese momento alguien ya habría dicho algo.

Pero la desaparición de Michael Palmer se enfrió rápidamente, como un invierno de Alaska.

## La desaparición de Chucky Palmer

Tal vez la peor parte de perder a un ser querido por causa de una desaparición es la incógnita que queda. Durante años, la familia Palmer se preguntó qué le había sucedido a Michael. ¿Acaso fue secuestrado y asesinado? ¿Se desorientó y deambuló hasta adentrarse en el bosque donde murió? La desaparición de Michael Palmer se borró de la memoria de la gente de Wasilla, pero nunca se olvidó por completo. Las teorías conspirativas basadas en evidencia que no resultaba creíble comenzaron a circular y, en poco tiempo, la desaparición de Michael se volvió legendaria en esa parte de Alaska. Pero para la familia Palmer, la pérdida de su hermano menor nunca fue legendaria; era la fuente de un dolor incesante y un vacío que no podía llenarse.

Con el paso de los años, los otros niños Palmer se convirtieron en adultos y formaron sus propias familias. Ellos jamás se olvidaron de Michael, pero el dolor de perderlo se redujo en cierto modo, y la familia por fin parecía seguir adelante. Los hermanos se mantuvieron cercanos en la adultez, sobre todo los hermanos Charles «Chucky» Jr. y Chris, que participaron en muchas aventuras típicas de Alaska al aire libre.

Sin embargo, el pensamiento de lo que le ocurrió a su hermano menor nunca se alejó de sus mentes.

«No se supone que dos hermanos desaparezcan de la misma familia», es lo que dijo el hermano mayor, Chris, cuando sucedió lo que parecía imposible: su hermano Chucky se esfumó en el aire casi en las mismas circunstancias que Michael.

El 10 de abril de 2010, casi once años después de la desaparición de Michael; Chucky, Chris y algunos de sus amigos hicieron un viaje en moto de nieve en Bald Mountain, ubicado a una hora aproximadamente a las afueras de Wasilla. El mes de abril en Alaska aún es lo suficientemente frío como para soportar los deportes de invierno, pero la primavera generalmente está justo a la vuelta de la esquina; así que, a los habitantes de Alaska más extremos, usualmente les gusta realizar un último viaje de esquí, moto de nieve o pesca en hielo durante ese mes.

Por la mañana, a los hermanos Palmer les pareció que habían elegido un buen día para su viaje de motonieve de fin de la temporada. El clima era agradable y había quedado bastante nieve en la montaña para que los hombres hicieran diversas rutas, pero antes de que los hombres comenzaran siquiera, las señales apuntaban hacia una tragedia inminente. El hermano mayor, Chris, quien tenía mucha más experiencia en motos de nieve que Chucky, tuvo que quedarse atrás porque el manillar de su moto de nieve se partió. Como no quería perderse, posiblemente, la última oportunidad de la temporada para pasear en moto de nieve, Chucky siguió con sus amigos. Resulta interesante, sin embargo, que Chucky, quien era ciertamente el corredor de motonieve más débil del grupo, abordó la retaguardia de la caravana de manera muy similar a la que su hermano, Michael, lo hizo con sus amigos once años antes.

Por desgracia para la familia Palmer, ¡el resultado fue el mismo!

Chucky, como Michael, desapareció en el aire. Tan pronto como los amigos de Chucky se dieron

cuenta de que faltaba el hombre de treinta y un años, volvieron sobre sus huellas y buscaron en Bald Mountain a su amigo. A medida que los minutos se convirtieron en horas, la situación se volvió más desesperada, y llamaron a los equipos de búsqueda profesionales del Alaska Mountain Rescue Group para encontrar al hermano Palmer desaparecido. La nieve y poca visibilidad obstaculizaron la labor de los equipos de búsqueda, pero una vez que la nieve cesó, los buscadores localizaron la moto de nieve de Chucky.

La motonieve de Chucky se halló fuera del camino principal, en un desvío, sin ninguna huella de pisada cercana. Mucha gente piensa que la falta de huellas es el aspecto más inquietante del caso, pero no hay ninguna razón por la cual habría alguna, ya que Bald Mountain recibió más de dos pies de nieve en ese momento.

La búsqueda continuó después de que la nieve se derritiera, pero nunca se descubrió ningún cuerpo ni nuevas pistas en Bald Mountain. Fue como si la montaña, simplemente, se hubiera tragado entero a Chucky.

Con la desaparición de Chucky en la montaña, el resto de la familia Palmer y el mundo entero, de hecho, se quedaron pensando cómo era esto posible y cuáles eran las probabilidades de que sucediera. Incluso si el juego sucio fuera responsable de la desaparición de uno o los dos hermanos Palmer, las probabilidades de que eso ocurriera dos veces en la misma familia deben ser extremadamente pequeñas. La mayoría de las personas jamás podrían imaginar que tal cosa sucediera una vez en su familia, ni hablar de dos veces.

Tal vez Chris Palmer expresó mejor las tragedias de su familia en términos simples: «Nunca pensé que tendría que lidiar con esta mierda otra vez».

Probablemente el mundo nunca sabrá lo que les sucedió a los hermanos Palmer, ¡pero son una prueba de que los rayos sí pueden golpear dos veces en el mismo lugar!

### Capítulo 3: El caso de Liquid Matthew

Es posible que algunos de ustedes, que están leyendo esto, hayan asistido a la cena de gala de una producción teatral, las cuales se han vuelto populares a lo largo de los últimos años. Si usted no ha estado en una de estas producciones, debe saber que el concepto es interesante: mientras los comensales disfrutan de un platillo, se desarrolla una obra de teatro que normalmente implica algún tipo de misterio de asesinato. A menudo se alienta a los espectadores/comensales a involucrarse al presentar sus pistas y/o teorías respecto al crimen.

Finalmente, el caso es resuelto, el elenco hace una reverencia y todos se van a casa llenos y satisfechos de haber tenido una interesante salida nocturna.

También es probable que varios de ustedes hayan participado en una búsqueda del tesoro en algún momento de sus vidas. Algunas de las búsquedas del tesoro más elaboradas se realizan a través de varias millas de territorio y, en ocasiones, como en la cena de gala teatral, involucran un crimen ficticio que ha ocurrido. Para resolver el crimen ficticio usted tiene que buscar una pista, que a su vez le conduce a la siguiente pista, en otra parte de la ciudad, y así sucesivamente. A menudo las pistas están redactadas como poemas crípticos que, para aquellos que no participan en el juego, parecieran bastante extraños y espeluznantes.

Para aquellos que han sido parte de una cena de gala teatral o una búsqueda del tesoro basada en el crimen, probablemente guarden gratos recuerdos de la ocasión.

Pero ¿qué sucede si su búsqueda del tesoro se convirtió, de algún modo milagroso, en parte de una investigación de asesinato real?

Eso es exactamente lo que sucedió en el área suburbana de Miami el 6 de diciembre de 1983. El caso se conoció como el «Caso de Liquid Matthew» debido a los escritos crípticos que se encontraron en la escena de un aparente homicidio.

## Un cadáver y pistas enigmáticas

En la mañana del 6 de diciembre de 1983, los residentes del tranquilo suburbio de Hialeah, en Miami, Florida, se despertaron ante la macabra exhibición de lo que parecía ser un cadáver a un lado de la carretera. Se llamó rápidamente a la policía local a la escena y, después de inspeccionar el cuerpo, los oficiales determinaron que el hombre había caído víctima de un asesinato. El cadáver mostraba señales de estrangulamiento, pero no podía precisarse mucho más que eso. La víctima no llevaba ninguna identificación consigo y los residentes de la zona no sabían quién era el hombre. En un principio, la policía solo podía decir que el hombre era un *Juan Pérez* hispano.

Los detectives de homicidios acordonaron la zona y empezaron su búsqueda de la evidencia forense habitual: un arma homicida, huellas de pisadas o incluso un rastro de sangre.

Pero la evidencia que encontraron resultó realmente perturbadora, incluso para los detectives veteranos.

Pegado a un letrero cercano los investigadores observaron una bolsa, y dentro de esa bolsa había una nota escrita a mano que decía: «Ahora el móvil es evidente y la víctima también. Tienen todas las respuestas. Solo sigan las pistas».

Al principio, los investigadores creían que la nota era alguna clase de broma. ¿Qué otra cosa podría explicar la nota críptica hallada en la escena? Después de todo, solo en las películas de *Batman* los criminales dejan acertijos en la escena para que las fuerzas policiales los resuelvan. De hecho, algunos oficiales de policía en la escena pensaron que podría tratarse de la obra de alguna especie de búsqueda del tesoro, aunque eso no explicaría la presencia del cadáver que yacía a solo unos pies de distancia. Pero, cuando encontraron otra nota pegada en la parte posterior de una señal de límite de velocidad próxima, empezaron a temer que un asesino psicótico estuviera suelto en los suburbios de Miami.

«Sí, Matthew está muerto, pero su cuerpo no se sintió. Esos sesos no eran de Matt porque su cuerpo se derritió. Porque en un poco de aceite hirviendo Billy a Matthew arrojó. Para confundir a la policía por el misterio en que duro trabajó», se leía en el contenido de la segunda nota.

La policía estaba confundida y desconcertada con el mensaje críptico. ¿Qué significaba? ¿Era Matthew el nombre del *Juan Pérez* hispano? ¿Era un hombre llamado Billy su asesino?

Mientras las autoridades luchaban por encontrar respuestas en el extraño misterio del asesinato, que se conoció como el «Caso de Liquid Matthew», el público quedó extremadamente atemorizado cuando afloraron los detalles. Los residentes de la somnolienta Hialeah estaban tan confundidos como la policía y temían que un asesino que disfrutaba matar, o un asesino en serie, estuviera operando en sus calles.

Los residentes de la comunidad comenzaron a cercar sus hogares y se armaron para un posible enfrentamiento con un asesino en serie, y la policía local empezó a trabajar horas extras para resolver el enigmático crimen.

No obstante, la investigación pronto arrojó una explicación benevolente para las notas.

## La explicación

A medida que avanzaba la investigación policial sobre el Caso de Liquid Matthew y sus detalles se hacían públicos, se descubrió que las notas eran, en realidad, parte de una búsqueda del tesoro/juego de misterio de Halloween auspiciado por cuatro iglesias de la zona. Resulta que las notas y el juego cayeron víctimas del clima lluvioso del sur de Florida. Después de que el juego terminó, los organizadores no pudieron recoger todas las notas debido a las fuertes lluvias que inundaron el área de Miami.

¿En cuanto a la víctima?

La policía finalmente identificó a «Liquid Matthew» como un marinero colombiano llamado Francisco Patiño Gutiérrez. Se cree que, probablemente, Gutiérrez fue asesinado en una de las muchas maniobras de contrabando de drogas que fueron frecuentes en Miami durante la década de 1980, pero los detalles siguen siendo desconocidos.

Sin embargo, las autoridades locales pueden decir, de manera inequívoca, que el asesinato de Gutiérrez y las crípticas notas de la búsqueda del tesoro no estaban relacionadas de ningún modo. Él no fue hervido hasta morir y, cualquiera que sea el nombre de su asesino (o asesinos), quedó claro que la persona no tenía ninguna intención de identificarse ni remotamente.

El «Caso de Liquid Matthew» fue solo una gran y extraña coincidencia.

## Capítulo 4: Los asesinatos de los baúles en Brighton

### La «Reina de los abrevaderos»

La ciudad de Brighton, en Reino Unido, a menudo conocida coloquialmente como «Brighton Beach», ha sido uno de los principales destinos para los británicos por más de 200 años. Brighton hace alarde de tener algunas de las mejores playas de Gran Bretaña, temperaturas relativamente más cálidas en comparación con el resto del país y un sinfín de bares, clubes nocturnos y salas de conciertos. Por estas cosas, Brighton se ha ganado el apodo de la «Reina de los abrevaderos».

Además de ser uno de los principales destinos vacacionales, Brighton también ha sido conocida como una ciudad segura y pacífica. Aparte de una avalancha de violencia juvenil contracultural durante las décadas de 1960 y 1970 (la cual se dio a conocer al mundo a través del álbum *Quadrophenia*, de 1973, de la banda de rock The Who y una película de 1979 del mismo nombre, así como la popular canción de Stray Cats «Rumble in Brighton»), y el bombardeo de un hotel por parte del Ejército Republicano Irlandés en 1984, el crimen en Brighton ha sido históricamente bajo.

Por lo tanto, el entorno idílico de Brighton hace que este próximo caso, o serie de casos, sea especialmente interesante.

Durante el transcurso de poco más de 100 años, Brighton fue escenario de tres asesinatos extraños, aunque similares, que no estaban vinculados. Otro asesinato que ocurrió en Londres compartía muchas de las características de los otros tres asesinatos, y también se determinó que no estaba relacionado con estos. Comúnmente, a estos cuatro asesinatos se les conoce como los «Asesinatos de los baúles en Brighton».

Gracias a sus circunstancias misteriosas y extrañas, cualquiera de los asesinatos de los baúles podría, probablemente, tener su propia entrada en esta antología. Cuando se considera como un conjunto, debido al factor de coincidencia, los asesinatos de los baúles en Brighton probablemente conforman el caso más extraño analizado en este libro.

## **El asesinato de 1831**

En 1831, Brighton estaba en medio de uno de sus primeros períodos de bonanza. El té, las especias y el oro fluían hacia Inglaterra desde sus lucrativas colonias en India y Sudáfrica, lo que resultó en un efecto de goteo de riqueza por el cual la clase media estaba creciendo a un ritmo extraordinario. El resultado fue bueno para Brighton, ya que los miembros de la creciente clase media podían viajar a la comunidad costera en las nuevas líneas ferroviarias y gastar sus ingresos disponibles en los bares y tiendas de la ciudad. La vida era buena en Brighton, y la mayoría de sus habitantes eran felices.

Celia Holloway fue una mujer excepcional para su época; ella era una pintora en el Chain Pier, que no dependía de su esposo, John. Ella pasaba sus días pintando el océano, las playas y a cualquier persona que pasara por allí. Celia era una mujer feliz e independiente que vivió en una época en la que no era común que las mujeres tuvieran esas filosofías o estilos de vida. La ciudad de mentalidad progresista de Brighton parecía ser el lugar perfecto para que ella persiguiera sus intereses mientras estaba felizmente casada con John.

Pero, a veces, las cosas no son como parecen.

Aparentemente, John no se hallaba feliz de estar casado con una mujer liberada, por lo que la asesinó, colocó su cuerpo en un baúl y luego enterró el baúl debajo del Lover's Walk. John Holloway fue arrestado rápidamente por el asesinato de su esposa, condenado y ahorcado, todo en el plazo de un año. La justicia era rápida en la Gran Bretaña del siglo XIX.

Así comenzó la larga y extraña saga de los asesinatos de los baúles en Brighton.

## **Minnie Bonati**

A pesar de que el siguiente asesinato en la serie de los asesinatos de los baúles en Brighton sucedió en Londres, que está a unas cincuenta millas de la ciudad turística costera, las circunstancias del crimen son tan inquietantemente similares a las de los otros que se justifica el hecho de estar incluido en esta lista macabra. El 7 de mayo de 1927, un asistente de la estación de tren de Charing Cross en Londres se preocupó por un olor fétido que emanaba de la sala de equipajes. Al investigar el hedor, pronto supo que la fuente era un baúl de equipaje. Creyendo, acertadamente, que él podía haber tropezado con un crimen, se llamó a la policía local para que investigase.

La policía descubrió una escena espeluznante: un cuerpo desmembrado con cada pieza envuelta en papel. También se encontraban contenidas en el baúl varias prendas de vestir, incluyendo algo de ropa interior marcada como «P. Holt.».

Las circunstancias del descubrimiento conmocionaron y atemorizaron a los londinenses cuando este se hizo público. El londinense promedio en ese momento era una persona espabilada y el crimen no le era ajeno. El robo, la prostitución e incluso el asesinato eran crímenes sobre los que los londinenses estaban acostumbrados a escuchar en 1927, pero esto era muy diferente. La mayoría de los asesinatos que ocurrieron en Londres en ese momento fueron casos de criminales cazándose entre sí, rencillas personales y/o financieras, o de alguien que terminó en la parte equivocada de la ciudad. Los asesinatos con este nivel de brutalidad eran casi desconocidos – casi–.

Había sido hace menos de cincuenta años, en 1888, cuando cinco mujeres fueron violadas y asesinadas en el extremo este de Londres en los asesinatos de «Jack el Destripador». En 1927, cuando se encontró el cuerpo desmembrado en la estación de tren, algunos de los residentes más antiguos de Londres recordaron el caso de Jack el Destripador y se preguntaron si podría haber alguna conexión.

Pero la policía de Londres desestimó rápidamente tales afirmaciones extravagantes, mientras reconstruían tranquilamente la identidad de la víctima.

Luego de una investigación exhaustiva, la policía descubrió que la mujer a la que pertenecía la ropa interior todavía estaba viva, pero que uno de sus antiguos empleados, Minnie Rolls/Bonati, de treinta y seis años, no podía ser localizada. Temiendo que el caso se congelara, los investigadores hicieron públicos los detalles y pronto se presentó un taxista que dijo que llevó remolcado a un hombre con un baúl grande a la estación de Charing Cross el 6 de mayo.

La policía eventualmente identificó al hombre como el agente de bienes raíces, de treinta y seis años, John Robinson. Bajo presión durante el interrogatorio policial, Robinson finalmente admitió el asesinato y el desmembramiento al declarar: «La conocí en Victoria y la llevé a mi oficina. Quiero contarte todo al respecto. Lo hice y la descuarticé». Robinson alegó legítima defensa ante la policía. Dijo que después de traer a Bonati de vuelta a su oficina, por alguna razón ella lo atacó, así que él se defendió con una pala de carbón, golpeándola en la cabeza con un golpe fatal. Luego desmembró su cuerpo en la oficina, lo colocó en un baúl y pidió un taxi para llevarlo a la

estación de tren.

Tal vez creía que, como Bonati era una prostituta, a nadie le importaría y él podría salirse con la suya con el asesinato, pero el desmembramiento fue demasiado para la naturaleza civilizada del Londres de principios del siglo XX.

La montaña de evidencia física, junto con su confesión, fue demasiado como para que Robinson triunfara en el juicio. Fue condenado y ejecutado rápidamente el 12 de agosto de 1927, poco más de dos meses después del asesinato.

## **La «chica de los pies bonitos»**

Para 1934, el esplendor de la playa de Brighton había desaparecido un poco, ya que el Reino Unido, junto con la mayor parte del mundo industrializado, se encontraba en medio de la Gran Depresión. Las multitudes que se habían dirigido en masa a las playas de Brighton se redujeron cuando el ciudadano británico promedio descubrió que ahorrar el poco dinero que tenía era más importante que pasar un fin de semana en la playa. Para la mayoría de las personas en ese momento, la Gran Depresión parecía haber hecho de la época dorada de Brighton una cosa del pasado remoto, lo cual se agudizó gracias a una serie de eventos macabros que comenzaron en junio de ese año.

El 17 de junio, un empleado notó un baúl sin reclamar en la estación de tren de Brighton. El empleado, William Vinnicombe, no estaba tan alarmado por el baúl que había sido dejado en la estación, sino más bien por el olor nauseabundo que provenía de él. Quizás consciente del asesinato de Minnie Bonati en 1927, Vinnicombe llamó a la policía local para que investigara el contenido del baúl.

El inspector jefe, Ronald Donaldson, supo rápidamente que, como en el caso de Bonati, ¡estaba mirando fijamente el cadáver desmembrado de una mujer!

De hecho, el baúl solo contenía el torso, la cabeza y los brazos de la mujer; las piernas fueron recuperadas en una maleta al día siguiente en otra estación de tren.

A diferencia del caso de Bonati, había pocas pistas sobre la identidad de la mujer muerta metida en el baúl. Se encontró un pedazo de papel con la palabra, o el nombre, «Ford» en el baúl, pero nunca se determinó si estaba vinculado con la víctima, si era una «pista falsa» o, posiblemente, algún papel fortuito que terminó en el baúl. Un examen forense determinó que la mujer tenía alrededor de veinticinco años y estaba embarazada. Nunca se estableció la causa de la muerte. La forma de muerte pudo haber sido un accidente, pero el desmembramiento brutal del cuerpo apuntaba claramente hacia el homicidio. La Juana Pérez rápidamente se hizo conocida como «la chica de los pies bonitos» porque se creía que sus pies eran los de una bailarina.

No obstante, alguien se daría cuenta si un bailarín estaba desaparecido —al menos, eso es lo que creían los investigadores—. Desafortunadamente para la chica de los pies bonitos, nadie se presentó en representación de ella, lo que llevó a muchos a creer que la víctima era una prostituta.

Prosiguiendo con la teoría de la prostituta, los investigadores registraron los burdeles y barrios rojos, y comenzaron a concentrarse en un médico de familia que realizaba abortos ilegales con frecuencia, de manera extraoficial, y a menudo para prostitutas. El sospechoso era un hombre llamado Edward Massiah, que vivía en la ciudad vecina de Hove.

Aunque Donaldson sospechaba de Massiah, el médico forense que realizó la autopsia de Juana Pérez no estaba tan seguro, ya que observó que el desmembramiento no parecía ser obra de un profesional.

Massiah también tenía, aparentemente, buenas conexiones con la policía local y los políticos.

Los superiores de Donaldson lo obligaron a renunciar a su investigación sobre Massiah, quien después se mudó tranquilamente a Londres, donde siguió practicando la medicina, tanto legal como ilegalmente. Cualquier duda sobre las conexiones influyentes de Massiah se disipó cuando una mujer a la que le había practicado un aborto murió, pero él nunca fue acusado.

Massiah se retiró al Caribe en la década de 1950 y el caso de la chica de los pies bonitos nunca se resolvió.

Tan extraño como fue el caso de la chica de los pies bonitos, se hizo aún más extraño cuando se descubrió que ¡otro caso de asesinato de baúl estaba ocurriendo en Brighton al mismo tiempo!

## **El asesinato de Violette Kay/Saunders**

Violette Kay y Minnie Bonati, de 42 años, compartían algunas diferencias cuestionables: ambas eran prostitutas que fueron asesinadas, descuartizadas y luego metidas en un baúl. Es discutible si Kay o Bonati alguna vez se vieron a sí mismas trabajando como prostitutas, y no hay manera posible de que ninguna de ellas podría haber previsto las terribles circunstancias en que terminarían sus vidas.

Violette Kaye, también conocida como Violette Saunders, trabajó como prostituta en la zona de Brighton y salía con un hombre de veintiséis años conocido como Toni Mancini, aunque su nombre legal era Cecil England. Para el trabajo legítimo, Mancini trabajó como barman y portero en bares locales, pero su verdadera pasión estaba en el mundo del crimen. Él era conocido por la policía local como un delincuente de bajo nivel en el submundo criminal local —un matón a quien los mafiosos más pesados podían emplear para hacer el trabajo sucio.

A pesar de que Mancini trabajó como portero, y ocasionalmente como matón para las figuras del submundo, la mayor parte de su violencia estaba reservada para las personas más cercanas a él. Era conocido por abofetear a sus novias frente a otros si ellas no hacían lo que él quería, pero Violette Kaye era un poco diferente de sus otras novias. Se sabía que Kaye hacía frente a las amenazas y la violencia de Mancini, e incluso se defendía.

La relación de Kaye y Mancini era volátil, por decir lo menos.

El hecho de que Kaye era casi veinte años mayor que su amante contribuyó a la naturaleza turbulenta de su relación, ya que ella carecía de autoestima y era celosa hasta el punto de la violencia. Kaye y Mancini frecuentemente bebían cantidades abundantes de alcohol, lo cual después transformaba sus sesiones de bebida en disputas a gritos y, en ocasiones, a puñetazos. Fue durante una de estas sesiones de bebida que Violette Kaye fue vista con vida por última vez.

En la noche del 10 de mayo, Kaye y Mancini estaban bebiendo demasiado en el lugar de trabajo de Mancini, el Café Skylark. Mientras avanzaba la borrachera, Kaye acusaba a Mancini de tener una aventura con una joven empleada del bar, llamada Elizabeth Attrell. Las preguntas de Kaye se convertían en fuertes acusaciones a medida que ella comenzaba a emborracharse más, y antes de que ella y Mancini se fueran por esa noche, se les vio a los dos dándose empujones el uno al otro.

Esa fue la última vez que alguien vio a Violette Kaye con vida.

En los días posteriores al 10 de mayo, Mancini actuaba extremadamente sospechoso, entregándole a Attrell algunos de los efectos personales de Kaye y diciéndole a los amigos y familiares de Violette que ella se había mudado repentinamente a París. La hermana de Kaye recibió luego un telegrama que afirmaba ser de su hermana en París, pero se reveló después que el mensaje fue, de hecho, enviado desde Brighton.

Seguidamente, Mancini estableció su residencia en un departamento cercano a la estación de tren de Brighton, en los días siguientes a que se descubriera el cadáver desmembrado de la chica de

los pies bonitos.

Como la policía local inspeccionaba el área alrededor de la estación de tren en busca de pistas del asesinato de la Juana Pérez, eventualmente realizaron una búsqueda casa por casa, la cual los condujo a la vivienda de Toni Mancini. Una vez dentro del departamento de Mancini, se vieron rápidamente abrumados por el olor a descomposición.

¡Encontraron el cuerpo de Violette Kaye metido en un baúl a los pies de la cama de Mancini!

La colectividad estaba sorprendida ante el espeluznante giro de los acontecimientos. ¿Cómo podía haber dos asesinatos extremadamente brutales, aunque parecidos, cometidos al mismo tiempo en la tranquila ciudad turística de Brighton?

Por supuesto, Toni Mancini debía ser el asesino de ambas mujeres, ¿cierto?

La policía determinó rápidamente que Mancini no fue el responsable del asesinato de Juana Pérez; esa fue solo otra extraña coincidencia en la serie de «asesinatos de baúl», como se conocieron. No obstante, ellos confiaban en que Mancini mató a Kaye en un acto de ira durante la noche del 10 de mayo. Una autopsia, que fue llevada a cabo por el mismo médico que analizó los restos de la chica de los pies bonitos, concluyó que Kaye murió por un golpe a la cabeza.

Mancini fue a juicio por el asesinato de Kaye a finales de 1934, lo cual la fiscalía creía que sería algo muy sencillo. El hecho de que el cadáver en descomposición de Kaye se descubriera en el departamento de Mancini se consideró como evidencia condenatoria por sí sola, sin embargo, para asegurarse de ello, la fiscalía hizo desfilar a una letanía de testigos que declararon sobre la naturaleza sórdida del acusado. Sus novias anteriores y actuales, una de las cuales testificó que Mancini intentó que ella le diera una coartada falsa a la policía, además de sus cómplices criminales; todos dieron pruebas, a los ojos de la fiscalía, de que Mancini era la clase de persona que asesinaría a su novia.

Pero la estrategia fracasó.

La defensa admitió que su cliente poseía antecedentes penales, por lo que él trató de esconder el cuerpo de Kaye después de encontrarla muerta. La defensa argumentó, además, que el verdadero culpable era probablemente uno de los muchos «clientes» de Kaye, quien permanecía aún en las calles de Brighton.

El jurado estuvo de acuerdo con la defensa y absolvió a Mancini de todos los cargos.

Pero el extraño caso de los asesinatos de los baúles en Brighton no termina ahí; Mancini admitió en su lecho de muerte, en 1976, que él fue de hecho responsable de la muerte de Kaye, aunque afirmó que fue un acto de defensa propia.

Los asesinatos de los baúles en Brighton realmente dejaron una impresión psicológica duradera en las personas del Reino Unido. Tras varios años luego del juicio de Mancini, los británicos dejaron de referirse a su amado destino de escapada a la playa como la «Reina de los

abrevaderos» y, en cambio, lo denominaron la «Reina de los mataderos».

Hoy en día, los recuerdos de la extraña cadena de coincidencias asesinas que ocurrieron en Brighton y sus alrededores se van desvaneciendo en un pasado remoto. La mayor parte de la generación más joven ni siquiera sabe acerca de los asesinatos de los baúles en Brighton, y la popular ciudad turística ha reclamado una vez más su lugar como el principal destino costero de vacaciones de Gran Bretaña.

Esto es, hasta que el siguiente cadáver sea hallado en un baúl cerca de la estación de tren.

## Capítulo 5: El secuestro y asesinato de Annie Le

Las universidades de la Ivy League de los Estados Unidos son conocidas por sus rigurosas exigencias académicas y como fábricas que producen líderes mundiales en los campos de negocios, ciencias y política. Los campus universitarios de la Ivy League están llenos de historia, ya que los dormitorios son nombrados en honor a estadounidenses prominentes y su arquitectura a menudo data de hace varios siglos. Realmente, las escuelas de la Ivy League están en su propio mundo.

Las zonas residenciales que han surgido alrededor de las escuelas de la Ivy League alrededor de la nación son normalmente bastante seguras. Por ejemplo, Dartmouth está ubicada en el marco bucólico de New Hampshire, y Harvard y Princeton están situadas en suburbios de baja criminalidad en ciudades grandes. Columbia está localizada en Manhattan, pero desde la década de 1990 la tasa de criminalidad ha sido bastante baja en esa ciudad.

La Universidad de Yale es otra historia.

La Universidad de Yale, como sus hermanas de la Ivy League, es una institución académica increíblemente buena que ha graduado a una serie de mentes brillantes de todas partes del mundo; sin embargo, también se ubica en pleno centro de New Haven, Connecticut.

Desde que los puritanos llegaron allí por primera vez, en el siglo XVII, New Haven ha atraído a varias oleadas de inmigrantes. Inmigrantes irlandeses, italianos y judíos emigraron allí en grandes cantidades durante el siglo XIX y principios del siglo XX, y luego se establecieron allí grupos de otras partes de Estados Unidos, como los negros provenientes del sur y los puertorriqueños, a finales del siglo XX. Los inmigrantes convirtieron a New Haven en una ciudad industrial y trabajadora que ha soportado dolores crecientes con el paso de los años.

Uno de los dolores crecientes que ha soportado New Haven es un alto índice de criminalidad.

La violencia que traen consigo las pandillas y las drogas ha contribuido a colocar a New Haven entre las primeras veinte ciudades estadounidenses más peligrosas per cápita, donde disfruta de la cuestionable distinción de estar agrupada con algunas de las ciudades más notables de Estados Unidos, como Detroit, Chicago y Memphis. La alta tasa de criminalidad de New Haven ha sido una fuente de problemas para la Universidad de Yale durante varios años y saltó a los titulares nacionales cuando la estudiante graduada de Yale, Annie Le, desapareció misteriosamente de un laboratorio en el campus el 8 de septiembre de 2009.

## **Una mujer con un futuro prometedor**

En septiembre de 2009, Annie Le era una mujer con un futuro increíble por delante. A los veinticuatro años, Le era una estudiante de doctorado en farmacología que estaba comprometida para casarse el 13 de septiembre. Ella disfrutaba de ser estudiante en Yale y era muy querida por sus amigos y colegas. Le estaba deseosa de casarse con su prometido, Jonathan Widawsky, y comenzar su vida en «el mundo real».

La diminuta Le era una joven sumamente ambiciosa que creció en el área de San José, California. Le era de una familia vietnamita-estadounidense tradicional, aunque americanizada, que daba un alto valor a la educación y la familia, lo cual ella siguió obedientemente en su propia vida.

Desde una edad temprana, Le mostró un gran interés en la ciencia y la medicina. Trabajaba como voluntaria en su comunidad, estudiaba mucho y siempre estaba allí para los miembros de su familia. Finalmente, su arduo trabajo fue compensado, ya que se graduó como la mejor estudiante de su clase en secundaria y fue aceptada en la Universidad de Rochester, donde obtuvo una licenciatura en biociencias en el año 2007.

La brillante y ambiciosa Le fue entonces aceptada en el programa de posgrado de farmacología en Yale, donde estaba estudiando las enzimas con el fin de desarrollar tratamientos para la diabetes y el cáncer.

Pero todas las esperanzas y sueños de esta joven brillante fueron truncados innecesariamente en un extraño crimen que se convirtió en el foco de atención nacional.

## **El crimen**

A pesar de estar situada en medio de una ciudad de alta criminalidad, la Universidad de Yale está dotada con varios niveles de seguridad. La policía universitaria patrulla regularmente el campus en busca de cualquier estudiante que necesite ayuda e investiga cualquier cosa que pueda parecer fuera de lo común. La cantidad de delitos contra la propiedad ha sido elevada en Yale, en comparación con otros campus en el estado de Connecticut, pero los ataques violentos y los homicidios son casi inexistentes, lo cual es indudablemente, al menos de manera parcial, el resultado de las patrullas policiales en el campus.

La Universidad de Yale también tiene otras medidas de seguridad aplicadas para proteger a sus estudiantes y al personal.

Varias cámaras de circuito cerrado de televisión, ubicadas estratégicamente alrededor del campus, registran los movimientos de las personas que entran y salen de los edificios del recinto, y a muchas de las edificaciones se puede acceder únicamente con una tarjeta de identificación actualizada de la Universidad de Yale.

Las dos últimas medidas de seguridad jugaron un papel importante en el caso de Annie Le.

La mañana del 8 de septiembre comenzó como cualquier otra para Annie Le. Se despertó, desayunó en su departamento y luego tomó el transporte público hacia el Sterling Hall, en el campus de Yale, donde tenía una oficina. Dejó su bolso, teléfono y otros objetos de valor en su oficina de Sterling Hall y luego fue a realizar una investigación en el laboratorio del campus alrededor de las 10 a. m.

Las cámaras en el laboratorio captaron imágenes de ella entrando al edificio, pero no de ella saliendo.

Le normalmente regresaba a casa por la tarde, así que, cuando no regresó al departamento, su compañera de cuarto denunció su desaparición alrededor de las 9 p. m.

La policía del campus, la local y la estatal, junto con el FBI, inmediatamente bloquearon el laboratorio del campus y comenzaron una búsqueda exhaustiva de Le. Parecía que una de las estrellas más brillantes de Yale había sido secuestrada del campus.

El caso atrajo inmediatamente la atención mediática. Una estudiante brillante y atractiva de la Ivy League había desaparecido del campus sin dejar rastro. La angustiada familia de Le y su prometido recurrieron al público para pedirles ayuda en cuanto a las conferencias de prensa, pero mientras el país observaba y esperaba el retorno seguro de la estudiante graduada, algunos dudaron de las circunstancias.

Algunas personas comenzaron a preguntarse si ella realmente fue secuestrada y comenzaron a sugerir que tal vez ella decidió desaparecer voluntariamente. Quizás el estrés de sus estudios rigurosos combinado con las dudas sobre su matrimonio inminente hizo que Le se convirtiera en una novia fugitiva. Aquellos más cercanos a Le descartaron tales teorías al señalar que ella solo

mostraba ilusión y entusiasmo por su futuro y nunca manifestó señales de duda hacia su matrimonio. Dijeron que no había manera de que Annie Le hubiera arruinado su futuro y lastimado a sus familiares y amigos de esa manera. Lamentablemente, el 13 de septiembre, el día planificado para la boda de Annie Le, se confirmaron los pensamientos de su familia y amigos: el cadáver de la joven estudiante graduada fue descubierto en una pared del sótano del laboratorio.

## **El asesino**

Un examen del cuerpo parcialmente descompuesto de Le reveló que la joven había sido estrangulada hasta morir y agredida sexualmente. Al principio, las autoridades lanzaron una amplia red en su grupo de sospechosos potenciales, que incluía amigos, compañeros de trabajo y conocidos de Le, pero una vez que se descubrió su cuerpo en el sótano del laboratorio, supieron que el asesino era alguien con quien ella trabajaba.

En la tarde del 10 de septiembre, antes de que se hallara el cadáver de Le, la estudiante graduada Rachel Roth, quien también trabajaba en el laboratorio, reconoció lo que parecía ser una mancha de sangre en una caja de toallas. Roth alertó a las autoridades sobre el hallazgo y, mientras esperaba a que llegara la policía, se dio cuenta de que el técnico de laboratorio Raymond Clark, de veintiséis años, actuaba de manera extraña. Ella dijo que él reubicó la caja de toallas para que no se viese la aparente mancha y luego limpió un desagüe que no parecía necesitar limpieza.

Clark le dijo a la policía de Yale que habló con Le en el laboratorio el 8 de septiembre, pero que ella abandonó el edificio justo después del mediodía.

La videovigilancia mostró claramente que Le nunca dejó el edificio, y Raymond se convirtió rápidamente en una persona de interés en la desaparición de ella. La policía también notó algunos rasguños en la cara de Clark, pero él afirmó que recibió las heridas de un gato.

Aunque las flechas de sospecha comenzaron a apuntar claramente hacia Clark al principio de la investigación, las autoridades seguían sin saber si en sus manos tenían un secuestro, un homicidio o una novia fugitiva.

La investigación adicional del laboratorio arrojó una bata de laboratorio desechada que estaba manchada con lo que después se determinó que era sangre, algo de ropa ensangrentada y botas de trabajo con las iniciales de Clark.

El cuerpo de Le finalmente se descubrió cuando el olor de la descomposición se hizo evidente para los investigadores, quienes luego trajeron a los perros de detección que localizaron su cadáver. El 15 de septiembre, las autoridades obtuvieron una orden judicial para obtener muestras del cabello, la sangre y las uñas de Clark, que luego fueron comparadas con algunos de los artículos descubiertos en el laboratorio y en el cuerpo de Le. El técnico de laboratorio fue arrestado el 17 de septiembre cuando falló una prueba de polígrafo, que resultó ser el último clavo en su ataúd homicida.

Después de una serie de peticiones previas al juicio, exhortadas por sus padres, Clark se declaró culpable del asesinato de Le en marzo del año 2011. El juez sentenció a Clark a cuarenta y cuatro años en prisión, con la fecha de su liberación para el año 2053.

Si Clark sobrevive a las causas naturales y las garras de criminales profesionales recalcitrantes, tendrá setenta años cuando sea liberado.

## Preguntas sin respuesta

El secuestro y asesinato de Annie Le es, a la vez, una historia trágica y extraña en muchos niveles. La naturaleza trágica del caso es obvia: una joven brillante que tenía mucho que ofrecer al mundo fue brutalmente asesinada antes de tener la oportunidad de iniciar su vida.

El caso fue extraño de principio a fin.

Desde su aparente secuestro en los supuestos límites seguros de un laboratorio de ciencias de la Ivy League hasta la revelación de que fue asesinada y «escondida» dentro del laboratorio, fueron todos los detalles que aseguran que este caso nunca sea olvidado.

Pero quizás el aspecto más misterioso del caso gira en torno al asesino, particularmente lo que llevó a Clark a matar a Le.

Durante su audiencia de sentencia, Clark parecía realmente arrepentido mientras luchaba por contener sus lágrimas e hizo una declaración ante el tribunal.

«Annie fue y siempre será una persona maravillosa, con diferencia, una mejor persona de lo que yo seré en mi vida. Lo lamento, mentí. Lo siento, arruiné vidas. Y lamento haberle quitado la vida a Annie Le», dijo Clark en la audiencia de sentencia.

A pesar de mostrar remordimiento por el horrendo acto, Clark nunca le dijo a la corte por qué mató a Le.

Raymond Clark era un técnico de laboratorio que no se llevaba bien con los estudiantes graduados y los científicos que trabajaban en el laboratorio, ya que algunos lo describieron como un «controlador compulsivo». Un investigador del laboratorio dijo que Clark se enojaba si los demás no seguían las mínimas normas del laboratorio, como usar cubiertas de zapatos. «Hacía un problema de ello, en lugar de simplemente solicitar que los utilizaran», dijo uno de los científicos.

Algunos creen que Clark, un hombre con educación limitada que era poco más que el conserje del laboratorio, se sentía extremadamente poca cosa alrededor de los estudiantes de posgrado y los científicos y, por lo tanto, haría un asunto importante de los problemas menores con el fin de ejercer algo de poder. El día que mató a Le, Clark le envió un mensaje de texto solicitando una reunión para discutir las condiciones sanitarias de las jaulas de los ratones que se utilizaron para los experimentos.

¿Se reunió Le con Clark y le dijo algo que desencadenó la ira asesina de este hombre?

Si ese es el caso, hay poco en su pasado que sugiera tal cosa, y los dos trabajaron juntos durante aproximadamente cuatro meses sin signos de convulsión o acritud. Todos los amigos de Clark se apresuraron a señalar que quedaron extremadamente conmocionados cuando se enteraron de que había asesinado a Le.

«Este no es el Raymond Clark que conozco», dijo el amigo de la infancia de Clark, Maurice Perry.

«Lo conozco desde hace mucho tiempo. Simplemente no puedo imaginarlo haciendo algo como esto».

Los vecinos también describieron a Clark, quien vivía con su novia y un perro, como atento y considerado.

El rector de la Universidad de Yale, Richard Levin, también se mostró sorprendido, aunque su declaración fue, sin duda, para cubrirse a sí mismo, al menos parcialmente, y a la universidad de una demanda judicial por parte de la familia de Le. Levin declaró: «Su supervisor informa que nada en el historial de su empleo en la universidad dio una indicación de que su participación en tal crimen podría ser posible».

Desgraciadamente, Raymond Clark demostró que, cuando se trata de asesinar, cualquiera es capaz y todo es posible.

## **Una nota inquietante**

Todos sabemos que las palabras que decimos, si no son elegidas acertadamente, pueden tener la tendencia de volver a perseguirnos; pero en el caso de Annie Le, las palabras que ella escribió continúan en muchos aspectos atormentando a la administración de Yale.

En febrero de 2009, pocos meses antes de ser asesinada, Annie Le escribió un breve artículo en la revista B Magazine de la Facultad de Medicina de Yale titulado: «Crimen y seguridad en New Haven». El artículo de Le se centró en lo que los estudiantes de Yale pueden hacer para protegerse a sí mismos de la delincuencia en New Haven.

Ella escribió: «En resumen, New Haven es una ciudad y todas las ciudades tienen sus peligros, pero con un poco de pericia de la calle, uno puede evitar convertirse en otra estadística».

Por desgracia para Annie, ninguna cantidad de pericia callejera podría haberle ayudado a evitar el peligro en el laboratorio que finalmente la convirtió en una estadística.

## Capítulo 6: La desaparición de la familia McStay

Tal como se describe en este libro, las desapariciones no son tan infrecuentes y algunas, como la desaparición de los hermanos Palmer, son francamente espeluznantes. No importa cuán extraños sean algunos casos de personas desaparecidas, la mayoría tiende a involucrar a un solo individuo. Ya sea que la persona implicada se embriagara demasiado y se alejara, sucumbiera ante los efectos de la enfermedad de Alzheimer o fuera la víctima de un homicidio, la gran mayoría de las desapariciones solo involucran a una persona.

La lógica y las estadísticas dictan que la posibilidad de que más de una persona desaparezca al mismo tiempo del mismo lugar es extremadamente baja. Por ejemplo, si un grupo de personas recorre desde su campamento hacia las áreas silvestres, hay muchas posibilidades de que cualquiera de los campistas sea encontrado por un grupo de búsqueda o que uno del grupo logre regresar al campamento. Lo mismo aplica para un secuestro-homicidio; resulta extremadamente difícil secuestrar y asesinar a varias personas al mismo tiempo, incluso si hay varios asesinos involucrados.

Estos hechos son los que hacen que la desaparición, en el año 2010, de la familia McStay en Fallbrook, California, sea tan peculiar como aterradora.

Según todos los indicios, la familia McStay —que estaba compuesta por el padre de cuarenta años, Joseph; la madre de cuarenta y tres años, Summer; el niño de cuatro años, Gianni; y su hermano de tres años, Joe Junior— era una familia estadounidense promedio. Vivían una vida relativamente cómoda en un vecindario suburbano tranquilo que fue pagado con las ganancias del negocio de contratación de Joe y el trabajo de Summer como agente de bienes raíces.

Los McStay nunca mencionaron a sus familiares o amigos que estaban de viaje, y no se sabía que tuvieran enemigos, lo que hizo que su desaparición repentina fuera aterradora y el tema de la atención mediática a nivel nacional.

## La desaparición

Joe y Summer nunca le mencionaron a sus amigos y familiares que algo andaba mal en su hogar o que la familia planeaba hacer algún viaje largo. De hecho, la familia acababa de celebrar el tercer cumpleaños de Joe Junior el 31 de enero y, por lo visto, la familia parecía feliz y contenta, lo que hizo que su repentina desaparición fuera aún más misteriosa.

Después de que las reiteradas llamadas del hermano de Joe, Mike, no recibieran respuesta, Mike entró a la casa por una ventana el 15 de febrero para investigar. Los perros de la familia estaban sin alimentar en el patio trasero y había indicios de que la familia se fue rápidamente porque no quedaron alimentos en el lugar. Mike llamó entonces a la policía local para informar sobre las extrañas circunstancias y comenzar oficialmente una investigación de personas desaparecidas.

La investigación policial inicial arrojó varias pistas, pero solo le agregaron más misterio a un caso cada vez más enigmático.

Aunque la comida y los perros sin alimentar indicaban que los McStay abandonaron su hogar de prisa, no había signos de lucha. Con la ayuda de Mike y otros miembros de la familia, la policía también pudo comprobar que no faltaba nada valioso, por lo que se descartó rápidamente un escenario de invasión/robo al hogar.

La policía de Fallbrook y el Departamento del Alguacil de San Diego investigaron rápidamente el vecindario y entrevistaron a toda la familia, amigos y vecinos de McStay, lo que resultó en un par de pistas más importantes.

La cámara de seguridad de un vecino captó imágenes de un automóvil que abandonaba la residencia McStay a las 7:47 p. m., ¡pero el automóvil no pertenecía ni a Joe ni a Summer! Desafortunadamente, aunque la tecnología ha logrado grandes progresos, la resolución de la cámara no era lo suficientemente buena como para identificar las imágenes de cualquier persona en el automóvil o la matrícula del auto. Por el momento, el misterioso visitante nocturno de la casa de McStay era un callejón sin salida, pero posiblemente encajaba en parte de una imagen más grande que aún no se había pintado.

Seguidamente, la policía entrevistó al amigo y socio comercial de Joe, Chase Merritt, quien dijo que recibió una llamada suya a las 8:28 p. m. Merritt dejó que la llamada cayera al correo de voz, como afirmó que hacía con frecuencia, porque si era importante o relacionado con el trabajo, entonces Joe dejaría un mensaje.

Joe no dejó ningún mensaje.

El siguiente quiebre importante en el caso se produjo el 8 de febrero, cuando el Isuzu Trooper de la familia fue encontrado en el barrio de San Ysidro de San Diego, que está justo al norte de la frontera internacional entre los Estados Unidos y México. Se pensó que el descubrimiento del automóvil familiar de los McStay supondría una gran pista, pero a la larga suscitó más preguntas que respuestas.

¿Fueron los McStay simplemente de vacaciones a México? De ser así, ¿por qué no le dijeron a ninguno de sus familiares o amigos? ¿Por qué dejaron a sus queridas mascotas en una condición tan lamentable? Y quizás la pregunta más importante: ¿por qué irían a México en primer lugar?

Tijuana, que es la principal ciudad mexicana al sur de la frontera, es un destino popular para muchos estadounidenses, pero no sería exagerado decir que la ciudad no es exactamente apropiada para las familias. Tijuana es más conocida por sus burdeles, clubes de striptease y disponibilidad de drogas —tanto legales como ilícitas— que por cualquier atracción familiar. Tijuana, evidentemente, no es un lugar donde la mayoría de las personas traería a dos niños pequeños.

¿Y por qué la familia dejaría su auto y entraría caminando a México?

Parece que no hay razón por la que hubieran hecho esto. Algunas personas argumentaron que tal vez toda la familia estaba tratando de «perdersé» y se mudaron al sur de la frontera para hacerlo, pero sin duda habría sido más fácil hacerlo con el automóvil familiar, al menos por un tiempo. Siempre podrían haber vendido el automóvil posteriormente.

La ubicación del automóvil en la frontera planteó más preguntas que respuestas, y muchos de los familiares y amigos de los McStay comenzaron a creer que el automóvil fue puesto en la frontera por otras personas, posiblemente por razones nefastas.

Cuando los familiares y amigos comenzaron a dudar de que los McStay estuvieran en México, la policía descubrió otra pista que, una vez más, le dio un vuelco a la investigación. Un análisis forense de la computadora de la familia reveló que el 28 de enero se realizaron búsquedas en Internet sobre viajar en México, específicamente qué tipo de documentación necesitarían los niños para ingresar al país.

Quizás los McStay, por alguna razón, simplemente tuvieron suficiente de la vida en Estados Unidos y decidieron irse por capricho a México. Después de todo, Summer y Joe eran conocidos por ser espíritus libres, por lo que tal vez la situación no era tan nefasta.

O tal vez tuvieron que abandonar la ciudad rápidamente por razones más siniestras.

La familia y amigos de los McStay seguían sin convencerse de que Joe y Summer hubieran llevado a sus hijos a otro país sin decírselo a nadie, pero había poco que la policía pudiera hacer sin más evidencia.

La desaparición de la familia McStay permanecería como uno de los casos de personas desaparecidas más denunciados en la historia estadounidense reciente.

## La investigación y la atención mediática

A medida que surgían las pistas y circunstancias de la desaparición de la familia McStay, la situación se convertía en algo que parecía hecho para los medios. Las imágenes de la atractiva pareja y sus preciosos hijos pequeños aparecían reiteradamente en las pantallas de televisión, artículos de periódico y páginas web.

El caso rápidamente llamó la atención del luchador individual contra el crimen, John Walsh, quien conducía el popular programa de televisión semanal *America's Most Wanted* (Los Más Buscados de América). El programa de Walsh retrataba a los criminales notorios que se encontraban huyendo, así como a los niños desaparecidos, con los cuales Walsh a menudo se tornaba emotivo debido a que su propio hijo fue secuestrado y asesinado por un asesino en serie en 1981. La desaparición de la familia McStay parecía hecha a la medida de *America's Most Wanted*, por lo que el caso se describió en un episodio de junio de 2010. Una cantidad de espectadores llamaron a la línea informativa luego de que se emitió el episodio, sin embargo, desgraciadamente todas las llamadas resultaron ser callejones sin salida.

El caso de los McStay también apareció en el programa de temática similar, *Unsolved Mysteries* (Misterios Sin Resolver), conducido por el difunto actor, Dennis Farina; pero, de nuevo, las informaciones obtenidas no llevaron a ninguna parte.

A medida que los meses que llevaba desaparecida la familia McStay se convertían en años, la policía, John Walsh y Dennis Farina no eran las únicas personas que investigaban su desaparición; el antiguo presentador de programas de entrevistas de radio y autor, Rick Baker, también se había lanzado al ruedo.

Baker comenzó a investigar el caso independientemente de la policía poco después de que la familia desapareciera. Entrevistó a amigos, familiares y posibles testigos y llegó a algunas conclusiones interesantes en su libro, *No Goodbyes: The Mysterious Disappearance of the McStay Family* (Sin Despedidas: La Misteriosa desaparición de la Familia McStay). El interés de Baker en el caso comenzó cuando él entrevistó a Mike McStay en su programa de radio de San Diego en el año 2011. Después de la entrevista de radio con McStay, Baker elaboró una lista de posibles avistamientos de la familia y les dio seguimiento, lo que llevó al locutor de radio por toda Latinoamérica.

Cuatro días después de la desaparición de los McStay, surgió un video de una familia de cuatro personas cruzando a pie la frontera entre México y Estados Unidos, pero no se pudo determinar quiénes eran. Después de ese reporte, cada vez más pistas de avistamientos en países como República Dominicana, Belice y Haití suponían un atisbo de esperanza para los amigos y familiares de los McStay.

Baker empacó sus maletas y visitó varios escenarios exóticos para dar seguimiento a las pistas. «He viajado alrededor del mundo, a lo que creía eran avistamientos verificados», dijo Baker, pero en ninguno de ellos tuvo éxito a la larga.

El supuesto vínculo latinoamericano llevó a muchos a creer que los violentos carteles de drogas

podrían haber sido los responsables del secuestro de la familia, aunque no había señales de que ninguno de los padres tuviera deudas por drogas. Tampoco había evidencia de que, además de algún consumo ocasional de marihuana, ninguno de los padres de los McStay tomara drogas «más fuertes», como cocaína, metanfetaminas o heroína. Joe y Summer McStay sencillamente no se ajustaban al perfil de las víctimas de los carteles de drogas.

La ubicación del Isuzu de McStay tampoco parecía ser obra de un cartel de drogas para Baker. «¿Por qué montaron la escena del automóvil? Un cartel no está interesado en montar nada», dijo Baker.

La observación de Baker es cierta con respecto a las actividades de los carteles al sur de la frontera, pero es comúnmente sabido que los carteles mantienen más bien un perfil bajo en los Estados Unidos y se abstienen de algunos de sus actos más flagrantes de violencia extrema. Dicho esto, sí parece un gran esfuerzo por el que los miembros de pandillas deban pasar para encubrir, de alguna manera, el secuestro de una familia estadounidense de clase media.

Mientras la investigación independiente de Baker continuaba, la policía comenzaba a enfocarse en un sospechoso que estaba justo debajo de sus narices.

## Surge un sospechoso

Charles «Chase» Merritt, ahora de cincuenta y nueve años, era un amigo y socio comercial ocasional de Joe. Los dos hombres trabajaron en varios proyectos en la zona, instalando fuentes, que era la especialidad de Joe, y eran conocidos en general por llevarse bien.

Las fuentes de agua decorativas que se ven con frecuencia en los patios y entradas de las viviendas costosas eran la especialidad de Joe y la manera como podía mantener a su familia. El negocio se ralentizó durante 2008 y 2009, como lo hizo para toda la industria de la construcción a nivel nacional, pero en el momento de la desaparición de la familia McStay el negocio se estaba recuperando. Joe finalmente fue capaz de comenzar a ahorrar algo de dinero nuevamente para su familia, y también pudo contratar más empleados y darle trabajo a sus amigos, como Charles Merritt.

A pesar de que Merritt y McStay no pasaban demasiado tiempo juntos fuera del trabajo —después de todo, Joe tenía una familia que cuidar—, al parecer se llevaban bastante bien y se consideraban colegas y amigos. Asimismo, una gran parte de los ingresos de Merritt provenían del trabajo que le enviaba McStay, por lo que a primera vista parecía poco probable que él tuviera algo que ver con la desaparición de Joe y su familia.

Pero Merritt fue la última persona conocida en ver a Joe.

Merritt le dijo a la policía que se encontró con Joe en un restaurante Chick-fil-A por la tarde para discutir algunos posibles contratos futuros y recibir el pago por algunos trabajos terminados. Él declaró que McStay parecía estar bien y que los dos se fueron y tomaron caminos diferentes luego de la breve reunión. Como la última persona en ver a Joe McStay, se arrojó cierta sospecha sobre Merritt, pero eso por sí solo no es suficiente para arrestar a alguien por un crimen, si es que realmente tuvo lugar un crimen.

No obstante, resulta que Merritt también tenía un pasado un poco turbio.

Merritt era un criminal convicto que tenía antecedentes penales que incluían robo y posesión de propiedad robada. Su última condena ocurrió en 2001. Aunque Merritt tenía un historial delictivo, todas sus sentencias fueron por delitos no violentos y nadie que lo conociera señaló que él fuera capaz de secuestrar a cuatro personas. No se le conocía como una persona violenta y no tenía altercados conocidos con Joe.

El caso de la desaparición de la familia McStay continuó yendo en varias direcciones y, con el paso del tiempo, el interés de los medios de comunicación comenzó a decaer. Muchos en la familia McStay comenzaron a preguntarse si alguna vez sabrían lo que les sucedió a sus seres queridos.

Entonces, el 13 de noviembre de 2013, el caso dio un giro desafortunado.

## El descubrimiento

El condado de San Bernardino, en el Sur de California, es el condado más grande en masa terrestre en los Estados Unidos. Aunque el condado también está bastante poblado, con más de dos millones de habitantes, la mayoría de esas personas viven en ciudades como San Bernardino, que se encuentran a las afueras del condado de Los Ángeles, en el extremo occidental del condado. Una vez que usted llegue al este de San Bernardino, el condado es un vasto mar de desierto y montañas que se extiende hasta las fronteras estatales de Nevada y Arizona.

Ese es exactamente el tipo de lugar donde una persona puede desaparecer fácilmente, viva o muerta.

El 13 de noviembre, un motociclista descubrió los restos de toda la familia McStay en dos tumbas poco profundas a las afueras de la ciudad de Victorville. La búsqueda de los McStay finalmente terminó, pero el caso se convirtió en una investigación de homicidio.

A pesar de que los cadáveres aparentemente habían estado en el suelo desde el período de su desaparición, el clima seco del desierto conservó los cuerpos de los adultos bastante bien. Una autopsia determinó que los padres, y muy probablemente también los niños, fueron asesinados por un traumatismo contundente en la cabeza, aunque los cuerpos de los niños estaban demasiado deteriorados para saberlo con certeza. Un mazo recuperado de una de las tumbas probablemente fue el arma homicida.

Charles Merritt fue arrestado al día siguiente por el asesinato de la familia y en las audiencias previas al juicio se reveló que la policía había reunido un gran cúmulo de evidencias contra él durante su investigación.

Gran parte de la evidencia contra Merritt es circunstancial, pero es voluminosa y parece bastante condenatoria.

La investigación sobre los antecedentes de Merritt dejó al descubierto que al contratista que percibía un ingreso modesto le gustaba pasar varios días seguidos en los casinos de la zona.

¡Y Merritt no estaba ganando!

Para pagar sus pérdidas ocasionadas por el juego, Merritt emitió más de 21.000 dólares en cheques desde la cuenta de negocios de Joe McStay y luego canceló la membresía de contabilidad de McStay en QuickBooks el 8 de febrero de 2010, el día en que se descubrió el Isuzu de McStay cerca de la frontera internacional.

Las evidencias circunstanciales contra Merritt se amontonaron aún más cuando se descubrió que retiró miles más de la cuenta de negocios de Joe durante el período comprendido entre el 9 de febrero de 2010 y hasta bien avanzado marzo, para pagar los largos paseos a los casinos de la zona.

También se recuperaron muestras del ADN de Merritt en el Isuzu de la familia, lo cual ciertamente puede argumentarse ya que él era un socio de Joe, pero cuando se le toma con las otras evidencias, parece ser la gota que colma el vaso de las evidencias circunstanciales.

Merritt ahora se encuentra en la cárcel del condado de San Bernardino y enfrenta la pena de muerte si es declarado culpable. Tal vez en un esfuerzo por detener lo inevitable, Merritt ha despedido a cinco abogados diferentes, lo que ha causado un retraso considerable en el juicio. A pesar de que los miembros supervivientes de la familia McStay están satisfechos de que se haya hecho un arresto, la pérdida de sus seres queridos siempre seguirá pesando en sus corazones.

Aunque pareciera que todas las flechas apuntan hacia Charles Merritt como el asesino, algunos dudan de si él es el único perpetrador. Un argumento es que sería demasiado difícil para un individuo asesinar a cuatro personas, incluso si dos de ellas fueran niños. La realidad es que Joe confiaba en su socio comercial y, por consiguiente, nunca lo vio venir, por así decirlo. Una vez que los padres de los McStay supieron lo que estaba sucediendo, probablemente obedecieron con el fin de salvar a sus hijos, pero para el momento en que llegaron al desierto, a las afueras de Victorville, ya era demasiado tarde.

En un caso tan extraño como la desaparición de la familia McStay, las teorías de conspiración están destinadas a arraigarse, e incluso si Merritt es sentenciado y ejecutado, algunos seguirán dudando de que todos los hechos hayan salido a la luz.

La verdadera tragedia en el caso del asesinato de los McStay es que fueron asesinados por alguien en quien confiaban, quien los mató por el motivo más antiguo conocido por el hombre: la codicia.

## Capítulo 7: El asesinato de Rayna Rison

En los últimos años, los antiguos casos que se resolvieron a través de los avances de la ciencia han sido presentados en populares programas de televisión documentales, tales como *Forensic Files* (conocido en español como *Crímenes Imperfectos*) y *The New Detectives* (transmitido como *Los Nuevos Detectives*). Estos programas recalcan la naturaleza imparcial del ADN en comparación con las explicaciones a menudo poco creíbles de los testigos. La realidad es que muchos criminales son lo suficientemente inteligentes como para no dejar rastros de evidencia física. Los delincuentes astutos con frecuencia utilizan guantes para encubrir sus huellas dactilares y se deshacen de los cuerpos de las víctimas de los asesinatos con el objetivo de destruir cualquier evidencia física que pudiera apuntar hacia su culpabilidad. A menudo, los cadáveres también son trasladados por el asesino desde la escena del crimen hacia otro lugar, en un esfuerzo por confundir a los investigadores de homicidios. Y a veces los criminales solo tienen suerte y no queda ninguna evidencia física en la escena del crimen o, lo poco que quedó, se ha degradado para el momento en que los investigadores forenses lo encuentran.

Debido al carácter a veces ingenioso de los asesinos, con frecuencia los investigadores se ven obligados a depender de la evidencia antigua proveniente de los testimonios de los testigos oculares. El problema con los testigos presenciales es que los humanos pueden ser notoriamente poco fiables a veces. Las personas pueden asustarse ante la idea de ofrecer testimonio, o pueden sentir alguna clase de lealtad equivocada hacia un criminal.

Pero en ocasiones, si se les otorga suficiente tiempo, las circunstancias y una mala conciencia llevarán a testigos desconocidos o que alguna vez se pensó eran poco fiables a ayudar a resolver un asesinato.

Esto es lo que sucedió en el caso del asesinato de Rayna Rison en 1993.

## **Un futuro prometedor**

Ubicado a una hora de camino en automóvil aproximadamente al este de Chicago, en la carretera Interestatal 80, el condado de LaPorte, Indiana, es conocido por su baja criminalidad, viviendas asequibles y, en general, por ser un buen lugar para vivir. Las personas del condado de LaPorte se sienten orgullosas de sus hogares y escuelas, y son conocidas por ser gente amistosa y servicial.

Rayna Rison, de 16 años, era uno de los amables habitantes de LaPorte.

Rayna disfrutaba pasar tiempo con sus padres, Bernie y Karen, y era especialmente cercana a su hermana, Wendy, quien era un año menor que ella. Rayna destacaba en la escuela y era conocida por ser una chica popular que se llevaba bien con la mayoría de los grupitos distintos que con frecuencia se hallan en las escuelas secundarias estadounidenses.

En su tiempo libre, Rayna trabajaba a tiempo parcial en la clínica veterinaria de Pine Lake, en la ciudad de LaPorte. Los veterinarios para quienes trabajaba declararon que ella tenía un don natural para el cargo y que, sin duda, algún día cumpliría su sueño de convertirse en veterinaria y abrir su propia clínica.

Pero ese sueño se hizo añicos cuando desapareció de la clínica veterinaria durante la noche del 26 de marzo de 1993.

Cuando Rayna no llegó a casa esa noche, sus padres y su hermana comenzaron a preocuparse. La responsable chica de dieciséis años siempre se comunicaba con sus padres, especialmente si se quedaría toda la noche en casa de una amiga. Los padres de Rayna realizaron varias llamadas a sus amigos, pero nadie la había visto.

Fue como si ella se hubiera esfumado en el aire.

La policía local y el departamento del alguacil pronto se vieron involucrados, y la búsqueda de Rayna Rison se convirtió en un caso de persona desaparecida.

## La búsqueda de Rayna

Los amigos y la familia de Rayna se unieron a las fuerzas policiales locales para encontrarla, buscando en los estanques, ríos y campos locales. Su familia también cubrió la zona con folletos que tenían fotografías recientes de Rayna. La búsqueda exhaustiva rápidamente rindió sus frutos cuando se localizó el automóvil de Rayna un día después de su desaparición en un área rural del condado de LaPorte, pero allí no había señales de Rayna.

Una inspección del vehículo de Rayna parecía no revelar nada que pudiera ayudar a los investigadores: no había presencia de sangre ni se observaron daños en el automóvil. Era como si, simplemente, ella hubiera conducido el auto hacia ese sitio y después lo hubiese abandonado por cualquier razón. El descubrimiento del vehículo activó muchas señales de alarma, pero la policía local se apresuró a indicar que en ese momento ellos solo tenían en sus manos el caso de una persona desaparecida.

La desaparición atemorizó a los residentes del condado de LaPorte y también atrajo la atención de los medios de comunicación sobre la zona.

La desaparición de Rayna fue presentada tres veces por John Walsh en *America's Most Wanted* en solo un mes, y el propietario del equipo de béisbol profesional Oakland Athletics y residente a tiempo parcial de LaPorte, Charlie Finley, ofreció una recompensa de 25.000 dólares por el retorno seguro de Rayna.

Para algunos fuera del condado de LaPorte, el interés de Finley en el caso parecía ser excesivo, pero los lugareños sabían que él era sincero. Sí, el multimillonario tenía una tendencia a ser extravagante a veces —uno de sus logros más conocidos fue llevar a la banda de rock The Beatles a Kansas City durante su gira exclusiva en los Estados Unidos en 1964—, pero también tenía un amor legítimo por el condado de LaPorte. Finley donó buena parte de su dinero para apoyar a las escuelas del condado, e incluso vivió en la zona mientras era dueño de los Athletics. Pero a pesar de la enorme atención mediática, las reseñas en el programa *America's Most Wanted* y la recompensa ofrecida de los propios bolsillos de Finley, la policía no recibía pistas fiables sobre el paradero de Rayna.

A continuación, aproximadamente un mes luego de que su automóvil fue descubierto, se encontró el cuerpo de Rayna Rison en un lago en el condado de LaPorte.

La investigación entonces pasó de ser el caso de una persona desaparecida a un homicidio, pero por desgracia para las autoridades, el hecho de que el cuerpo de Rayna estuvo sumergido en el agua durante tanto tiempo significó que sería más difícil recoger evidencia forense de la escena o del cadáver de Rayna.

La autopsia determinó que Rayna murió por estrangulamiento, y aunque el análisis del ADN se estaba utilizando más ampliamente por las fuerzas policiales en 1993, no se tomó ninguna evidencia forense de su cuerpo. La policía ni siquiera podía decir con certeza si ella fue asesinada en el lugar donde fue descubierta o abandonada en la escena. *Aparentemente*, tampoco hubo testigos oculares del asesinato.

¿Quién mataría a una niña tan inocente?

## El caso se enfría

Mientras el tiempo avanzaba desde el descubrimiento del cuerpo de Rayna, su asesinato comenzaba a desvanecerse lentamente de la opinión pública. Su familia organizaba vigiliias cada año y su caso tenía una mención ocasional en el programa *America's Most Wanted*, pero para el año 1998, no obstante, parecía que el asesino nunca sería atrapado.

Pero entonces se hizo un arresto.

El cuñado de Rayna, Ray McCarty, que tenía veintiocho años para el momento de su asesinato, fue arrestado y acusado del asesinato en 1998.

Lori McCarty, quien estaba casada con Ray, era la hermana mayor de Rayna, y a pesar de que había una diferencia de edad considerable entre las dos, la hermana menor a menudo pasaba mucho tiempo en la casa de los McCarty. Rayna también se volvió cercana a Ray —demasiado cercana—.

Cuando Ray tenía veinticuatro años, comenzó a abusar sexualmente de Rayna, de doce años, lo que resultó en un embarazo cuando la niña apenas tenía trece años. McCarty empleó el método de operación típico de un agresor sexual de menores, primero aparentando ser amigo de Rayna y luego usando una combinación de elogios y amenazas para abusar sexualmente de ella. Eventualmente, él fue declarado culpable de abusar sexualmente de Rayna, cumplió una condena en la cárcel y luego fue puesto en libertad condicional. La policía local estaba particularmente interesada en el hecho de que McCarty amenazaba la vida de Rayna y de sus padres si ella alguna vez revelaba la verdad de sus actos despreciables.

Ella sí lo denunció y luego fue asesinada.

Casi de inmediato, McCarty fue el principal sospechoso. Además de sus crímenes y amenazas del pasado contra Rayna, él fue incapaz de explicar su paradero durante el tiempo en que Rayna fue secuestrada. A pesar de la evidencia circunstancial contra McCarty, no había evidencia física y ningún testigo ocular que pudiera situarlo con Rayna el día en que ella desapareció.

Quizá sintiendo un poco de presión, la oficina del fiscal del condado de LaPorte acusó a McCarty de asesinato en 1998, pero lo liberó quince meses después, cuando se evidenció que no había suficiente evidencia para condenarlo.

Los investigadores tenían que encontrar más pruebas contra McCarty o buscar nuevos sospechosos.

¿Era Rayna la víctima de un asesino en serie local?

Larry Dewayne Hall era descrito por muchos como cortés y educada, no obstante, detrás de la apariencia serena se escondía un violento asesino en serie. Larry Hall era originario de Wabash, Indiana, quien trabajaba como conserje y disfrutaba de participar en representaciones de la Guerra Civil en su tiempo libre.

También disfrutaba de matar mujeres.

Hall confesó haber matado a varias mujeres, y algunas autoridades creen que el recuento podría llegar a cuarenta. Piensan que mientras él viajaba por el país, participando en recreaciones de batallas, también estaba matando mujeres. Hasta ahora, Hall no ha obtenido tanta atención como otros asesinos en serie más conocidos, pero eso podría cambiar si se le atribuyen definitivamente más asesinatos.

En 2010 fue publicado un libro escrito por Christopher Martin titulado *Urges: A Chronicle of Serial Killer Larry Hall* (cuya traducción al español sería «*Impulsos: Una Crónica Sobre el Asesino en Serie Harry Hall*»), que argumentaba que Hall podría ser el asesino de Rison. Él señaló que Hall y McCarty se conocían en la escuela primaria, lo que sugiere que pudo haber complicidad en el asesinato de Rayna. Martin también declaró que en una investigación policial del hogar de Hall apareció una caja de píldoras anticonceptivas con el nombre de Rayna Rison escrito en ella, aunque los investigadores dijeron que ninguna de las farmacias en la zona tenían una prescripción para Rison.

Aparentemente, él también se encontraba fuera del área haciendo una representación cuando Rayna desapareció.

Nunca se explicó por qué Hall tenía en su poder esas píldoras, pero algunos investigadores creen que eso formaba parte de una de las fantasías enfermizas del asesino. Hall, como muchas otras personas en Indiana, simplemente siguió el caso de Rayna y obtuvo alguna clase de placer perverso al fantasear sobre los detalles de su muerte. Las autoridades del condado de LaPorte fueron firmes al decir que no había manera de que Hall fuera el asesino de Rison.

Para el público, parecía que el asesino, o asesinos, de Rayna podría nunca ser capturado. Pero entre bastidores, mientras Martin estaba intentando señalar a Hall, la policía estaba a punto de agarrar al asesino.

## Las viejas lealtades se hacen añicos

El submundo criminal es un lugar interesante. Sí, existe un código delictivo en el que se considera una gran falta ser un «soplón» o un informante de la policía, pero también es una sociedad en la que cada hombre se mueve por sí mismo; las lealtades con frecuencia son endebles y están sujetas a cambios, dependiendo de la situación en la que se encuentre un criminal, así como el carácter caprichoso de sus secuaces. Un delincuente que tenga los labios sellados y sea leal a otra persona al mismo tiempo puede descubrir que la lealtad puede ser perjudicial para su propia vida en el futuro.

El submundo criminal también es un dominio donde reina el miedo.

Algunos de los delincuentes más prolíficos mantienen a sus subordinados bajo control mediante actos de extrema violencia que se cometen sobre otros, para que los subordinados lo vean, o sobre los mismos subordinados. Un criminal está menos inclinado a suministrarle información a la policía sobre uno de sus asociados si esa persona es conocida por emplear violencia extrema contra sus enemigos.

En el antiguo caso del asesinato de Rayna Rison, el crimen no se resolvió en definitiva a través de la evidencia forense, sino mediante el rompimiento, por parte de la policía, del retorcido sentido de lealtad y violencia que impregna el submundo criminal.

Jason Tibbs, de 38 años, fue arrestado en agosto de 2013 por el asesinato de Rayna Rison. El arresto fue una sorpresa para muchos en el condado de LaPorte, quienes esperaban que su asesino fuera un forastero como Dewayne Hall; pero resulta que él estaba, de hecho, en la cima de la lista de sospechosos al comienzo de la investigación.

Para el momento de la desaparición y asesinato de Rayna, Tibbs tenía dieciocho años y había salido brevemente con Rison. Se determinó rápidamente que Tibbs todavía tenía sentimientos hacia Rayna, como se indica en las cartas que él le escribió, en las que dijo que «llegaría hasta casi cualquier extremo» para salir con ella de nuevo. También se halló en el automóvil abandonado de Rayna un anillo que se identificó como perteneciente a Tibbs.

Asimismo, en los años que siguieron al asesinato de Rayna, Tibbs desarrolló una reputación de matón violento en el condado de LaPorte.

Cuando la hermana de Rayna y sus antiguos compañeros de clase se graduaron de la escuela secundaria, y continuaron con el inicio de sus carreras y familias, Jason Tibbs se graduó de la escuela de golpes duros. Tibbs tuvo encuentros con la policía durante la década de 1990 y era conocido como un tipo duro dentro del submundo criminal local. Una combinación entre miedo y lealtad equivocada ayudó a proteger a Tibbs de la justicia durante dos décadas, pero el tiempo comenzó a agotarse para él en el año 2008.

Ricky Hammons tenía catorce años cuando Rayna Rison fue asesinada. Al igual que Tibbs, era una especie de delincuente juvenil a quien le gustaba de faltar a la escuela y fumar marihuana; y,

también como Tibbs, se sumergió en el submundo criminal del condado de LaPorte durante la década de 1990. En 1999, a la edad de veinte años, Hammons disparó y mató a un hombre en la zona rural de LaPorte, lo cual lo condujo a la prisión estatal de Wabash, en Indiana, con una sentencia de cuarenta y cinco años.

La vida no había ido bien para Ricky Hammons.

Luego, en el año 2008, por motivos que se discuten, Hammons contactó a los detectives del condado de LaPorte con información sobre el antiguo caso del asesinato de Rayna Rison. Los abogados de Tibbs argumentaron que Hammons inventó la información para que le otorgaran una reducción de su sentencia, pero el fiscal del condado de LaPorte lo desmintió al declarar: «No hubo ningún trato con un testigo, a pesar de la sugerencia que se hizo».

Un hombre tiene mucho tiempo para contemplar su vida tras las rejas.

Tal vez los sentimientos de remordimiento y compasión por la familia Rison, combinados con el hecho de que ya no había ninguna razón para temer a Tibbs, hicieron que Hammons compareciera. También podría tratarse de que él solo quisiera vengarse de Tibbs por algún motivo. Se conocía que Tibbs intimidaba y acosaba a los delincuentes más jóvenes en el condado de LaPorte, así que, quizás, Hammons finalmente vio su oportunidad de tomar venganza. Independientemente de sus razones, las declaraciones de Hammons a los investigadores del condado de LaPorte rápidamente echaron a rodar la pelota que condujo al arresto de Tibbs.

Hammons les dijo a las autoridades que, durante la noche del 26 de marzo de 1993, él estaba fumando marihuana en el henil de un establo cuando un automóvil se detuvo y que era conducido por el novio de su hermana, Eric Freeman, con Jason Tibbs adelante, como pasajero. Contó que entonces Tibbs abrió el maletero del automóvil, donde él pudo ver lo que parecía ser un cadáver envuelto en una manta. Freeman discutió con Tibbs sobre lo que sucedió antes de que Hammons saliera a hurtadillas del granero.

A pesar de que la declaración de Hammons parecía verificar lo que muchos investigadores del condado de LaPorte pensaban originalmente, se necesitaba más evidencia para corroborar su historia con el fin de efectuar un arresto. El siguiente paso era ubicar a Eric Freeman.

Ubicar a Eric Freeman fue fácil, ya que él también fue encarcelado debido a una condena por asesinato.

Donde es posible que Ricky Hammons haya sido impulsado por una combinación de remordimiento y compasión para ofrecer información sobre el asesinato de Rayna Rison, Eric Freeman estaba claramente motivado por el miedo, el miedo a pasar el resto de su vida en prisión.

Aunque Freeman actualmente está en prisión, cumpliendo una sentencia por asesinato, él, como la mayoría de los asesinos, probablemente será puesto en libertad condicional algún día. La probabilidad de que sea liberado en alguna ocasión sería gravemente disminuida si él fuera declarado culpable de otro asesinato, así que Freeman rápidamente decidió hablar con una condición: que él recibiría inmunidad frente al enjuiciamiento por el asesinato de Rayna Rison.

A diferencia de las películas y los programas de televisión, los fiscales en el mundo real normalmente detestan otorgarles total inmunidad a los delincuentes para obtener su testimonio en la corte. Reducir algunos años de una sentencia inminente es normal, pero en ocasiones se otorga total inmunidad si la persona en cuestión jugó un papel significativamente menor en el crimen o si existen otras circunstancias atenuantes.

Cumplir una condena anterior por asesinato es claramente una circunstancia atenuante, ya que Freeman no iría a ningún lado en el futuro próximo.

La declaración de Freeman a la policía y el testimonio posterior en el juicio por asesinato de Tibbs corroboraron la declaración de Hammons y también completaron algunos detalles importantes.

En palabras de Freeman, él condujo con Tibbs hacia la clínica de animales de Pine Lake para que Tibbs pudiera hablar con Rayna y, con suerte, persuadirla de que comenzara a salir con él otra vez. Rápidamente, la conversación se convirtió en una discusión, ya que Rison fue firme en su decisión de no querer salir con Tibbs pues ella estaba viendo a alguien más.

A pesar del testimonio de Freeman, la siguiente parte de la historia sigue siendo un tanto enigmática. Por alguna razón, después de tener una conversación acalorada con Tibbs, Rayna aceptó entrar al automóvil con él y Freeman. Freeman luego dijo que él los llevó a un área rural, donde su discusión continuó hasta que Tibbs se dio cuenta de que no podía ganar, por lo que sofocó a la niña y la estranguló hasta morir. Entonces ambos hombres colocaron el cuerpo de Rayna en el maletero del auto y condujeron hacia el granero para planear su próximo movimiento. Fue en ese momento que Hammons vio a Freeman y a Tibbs.

Después de una acalorada discusión sobre lo que había hecho, Tibbs convenció a Freeman para que lo ayudara a deshacerse del cuerpo de Rayna. Freeman afirmó que ayudó a Tibbs porque tenía miedo de ir a prisión y de lo que el asesino pudiera hacerle. También albergaba un sentido de lealtad hacia su perturbado amigo. No obstante, casi veinte años después, Freeman tenía pasar el resto de su vida en prisión más que su antiguo amigo.

El 7 de noviembre de 2014, principalmente debido a los testimonios de Hammons y Freeman, Jason Tibbs fue declarado culpable del asesinato de Rayna Rison y sentenciado a cuarenta años de prisión. Bajo el sistema de libertad condicional del Departamento Correccional de Indiana, probablemente Tibbs cumplirá una pena de poco menos de veinte años.

A pesar de la duración de la saga para llevar al asesino de Rayna ante la justicia y lo que muchos creyeron que era una sentencia demasiado indulgente para Tibbs, la familia Rison finalmente halló un cierre y un poco de paz.

«Con suerte, ahora mi familia puede encontrar algo parecido a la paz con respecto a lo que hemos pasado durante los últimos veinte años», dijo el padre de Rayna, Ben Rison.

## Capítulo 8: El asesinato de Sara Lynn Wineski

Los casos de asesinato que acaparan la mayoría de los titulares tienden a ser aquellos en los que las víctimas son verdaderamente «inocentes» y están en el lugar y el momento equivocados. Parte del impacto en ese tipo de casos proviene del sentimiento de que, no importa cuán seguro sea el vecindario en que uno pueda vivir, siempre existe la posibilidad de ser víctima de un crimen atroz. En efecto, es relativamente raro, incluso en ciudades con altos índices de criminalidad, que las personas que no están involucradas en actividades delictivas sean asesinadas.

Cuando la gente sí escucha acerca de criminales y personas de los peldaños más bajos de la sociedad que son asesinados, a menudo la respuesta es la indiferencia, en el mejor de los casos. La filosofía sostiene que la policía está aquí para proteger a los ciudadanos respetuosos de la ley, no a los delincuentes y otra variedad de «escoria».

Pero la realidad es que la policía está aquí para proteger a todos los miembros de la sociedad, sin importar cuál sea la situación actual de una persona. Nadie es desechable y cada vida tiene valor, incluso la vida de criminales y prostitutas.

Los mejores policías en todo el mundo mantienen esta actitud, la cual fue puesta en práctica por el Departamento de Policía de San Petersburgo, Florida, cuando descubrieron el cuerpo de la prostituta Sara Lynn Wineski, de cuarenta y nueve años.

Alrededor de las 11 p.m. del 21 de mayo de 2005, los residentes que se estaban hospedando en la Casa Ronald McDonald de San Petersburgo se despertaron con gritos. Con frecuencia, en las grandes ciudades estadounidenses, tales sonidos pasan desapercibidos, pero posiblemente debido a la proximidad de la Casa Ronald McDonald, un residente llamó a la policía. La policía respondió a la escena, pero después de que no vieron ninguna señal de un asalto u otra actividad delictiva, continuaron con otros llamados.

Al día siguiente, se descubrió el cuerpo de Sarah Lynn Wineski bajo una terraza de la Casa Ronald McDonald. Ella había sido violada y estrangulada hasta morir, pero aparte del testigo auditivo que llamó a la policía la noche del asesinato, no había testigos del crimen.

La policía sospechó inmediatamente que Wineski, quien no tenía hogar y había estado trabajando como prostituta, cayó víctima de un violador en serie que había estado operando en la zona. Una verificación de los antecedentes de Wineski reveló que ella era nueva en Tampa Bay y conocía a pocas personas, así que se creía que no conocía a su asesino. Los asesinatos aleatorios son los más difíciles de resolver, pero la policía de San Petersburgo tenía una poderosa pieza de evidencia que el asesino dejó atrás: su perfil de ADN.

Pero la policía necesitaba un sospechoso al cual vincular el ADN, lo que podría llevar años o nunca llegar a suceder.

## **Sara Lynn Wineski**

A veces es fácil descartar y olvidarse de las víctimas de crímenes, como Sara Wineski. Tendemos a no pensarlo dos veces cuando el delito les sucede a los delincuentes, las personas sin hogar o aquellos que viven «al otro lado de la ciudad», y cuando se convierten en víctimas, normalmente poco es lo que se dice. En ocasiones, estas personas son mencionadas en la prensa local, pero a menudo nunca son nombradas. El asesinato de Wineski probablemente también se habría pasado por alto en la prensa local de Tampa Bay, si no fuera por el lugar de su asesinato. Un asesinato en la Casa Ronald McDonald, donde se hospedan familiares de niños que reciben tratamiento por enfermedades graves, seguramente le otorgó una atención desfavorable a San Petersburgo.

Cuando fue asesinada, Sara Wineski había tocado fondo. Su vida se había salido de control por de una serie de malas relaciones, consumo de drogas y actividades delictivas, pero las cosas no siempre fueron de esa manera. Wineski era madre de cuatro hijos y tenía cuatro nietos, y su familia aún la amaba, a pesar de su sinfín de demonios.

«Tenemos recuerdos maravillosos de ella», dijo Candice Chessman, una de las hijas de Wineski. «Y su asesino nos robó la esperanza que todos manteníamos en nuestros corazones de que tendríamos la oportunidad de crear más recuerdos con ella algún día».

Wineski apenas había llegado recientemente al área de Tampa Bay en un esfuerzo por tener un nuevo comienzo, pero sin dinero ni contactos en la zona, rápidamente volvió a sus viejos hábitos de drogas y prostitución. La prostitución era una manera fácil y rápida para Wineski de ganar dinero para su hábito de drogas, aunque en última instancia fue la causa de su desenlace final.

Gran parte de la sociedad pudo haberse rendido con respecto Sara Lynn Wineski, pero la policía de San Petersburgo no lo hizo.

## Una coincidencia de ADN

Los detectives de homicidios del Departamento de Policía de San Petersburgo estaban tan dedicados a capturar al asesino de Sara Lynn Wineski como a cualquier otro asesino, y sabían que el pequeño fragmento de ADN que obtuvieron del cuerpo de Wineski probablemente sería la clave para atraparlo.

Existen muchas probabilidades de que alguien que cometiera un crimen tan atroz lo haya hecho antes o lo haría otra vez en algún momento en el futuro. A pesar de esa perspectiva siniestra, eso significaba que había una buena posibilidad de capturar al asesino de Wineski. La policía introdujo la muestra de ADN del asesino de Wineski en el Sistema de Índice Combinado de ADN (CODIS, por sus siglas en inglés) y esperó hallar una coincidencia. La base de datos del CODIS se estableció después de que el Decreto de Identificación de ADN se convirtiera en ley, en 1994. CODIS es un programa del FBI, pero las muestras son tomadas de todos los cincuenta estados, el gobierno federal y el Distrito de Columbia. Al principio, las muestras eran tomadas de los delincuentes sexuales condenados en varios estados; pero, con el paso de los años, la base de datos ha aumentado con el fin de incluir a las personas condenadas por todos los delitos graves y, en algunos estados, aun a aquellos acusados de delitos graves y algunos menores. Cada estado particular determina sus propios criterios sobre quién debe dar muestras de ADN, pero para el año 2006 todos los estados se habían incorporado a la base de datos del CODIS en de un modo u otro.

¡El 2006 también resultó ser el año en que el ADN obtenido del cuerpo de Wineski se comparó con el de un sospechoso!

En muchos sentidos, el curso de la vida de Raymond Samuels fue similar al de Wineski. Él sufría de diferentes problemas personales, era un consumidor de drogas, se hallaba sin hogar, y estuvo solo en el área de Tampa Bay por un período muy corto cuando Wineski fue asesinada. Pero, a diferencia de Wineski, Samuels escogió descargar su ira sobre otras personas.

El ADN tomado del cuerpo de Wineski definitivamente fue comparado con el de Samuels.

Resulta que Samuels fue fácil de ubicar. En el año 2006 fue encarcelado en una prisión de Ohio, con una larga sentencia por una violenta invasión en el hogar de una pareja de ancianos. Cuando Samuels ingresó al Departamento Correccional de Ohio después de su condena, se extrajo una muestra de su perfil de ADN y se introdujo en la base de datos del CODIS.

El detective Mike Kovacsev, del Departamento de Policía de San Petersburgo, no había renunciado a encontrar al asesino de Sara Wineski y habitualmente se tomaba el tiempo para ingresar el ADN del hombre no identificado extraído de la víctima en la base de datos del CODIS. A finales de 2006, compararon la muestra con la de Samuels, pero esperaron varios años más para acusarlo.

Todavía había demasiadas preguntas que debían ser respondidas antes de que se pudieran presentar cargos formales, sobre todo si Samuels y Wineski se conocían. Después de todo,

Wineski era una prostituta conocida y la muestra de ADN tomada de su cuerpo pudo haber sido el resultado de un encuentro sexual consensuado y remunerado. Kovacsev y otros detectives de San Petersburgo viajaron a Ohio para entrevistar a Samuels, pero el condenado hizo valer su derecho de la Quinta Enmienda y se rehusó a hablar.

Kovacsev confiaba en que tenía a su hombre y mantenía a la familia Wineski continuamente actualizada sobre el caso.

«La familia era comprensiva», dijo Kovacsev. «No es como si tuviéramos a alguien en la calle. Él estaba bajo custodia, así que no iría a ningún lado».

Los técnicos forenses realizaron más pruebas en el ADN recuperado de la escena para asegurarse de que tenían al hombre correcto y, lo más importante, también pudieron comparar el ADN extraído de un cinturón que se creía era el arma homicida de Samuels.

Samuels fue acusado de asesinato en primer grado por la muerte de Sara Wineski en 2013 y actualmente se encuentra en la cárcel del condado de Pinellas, en Florida, en espera de juicio.

La familia de Wineski está agradecida de que Kovacsev y los otros detectives de San Petersburgo no se hayan olvidado de su ser querido, a pesar de su pasado.

«Como familia, no estamos en negación acerca de dónde estaba ella en la vida, pero es importante para nosotros que la gente sepa que su vida no fue un desperdicio y no era algo que alguien tenía derecho a quitarle», dijo Candice Chessman. «No siempre estuvo sin hogar y sola».

## Capítulo 9: El asesinato de la pequeña Anna Palmer

Como se describe en la última historia, el asesinato de cualquier persona, sin importar su historia, siempre es algo terrible. Pero el asesinato de un niño evidentemente produce una multitud de emociones, incluso en los individuos más estoicos.

¿Qué clase de persona podría matar a un niño inocente? Esta es una pregunta que los psiquiatras, psicólogos y expertos en materia penitenciaria han intentado responder, desde hace ya varias décadas, a través de entrevistas y evaluaciones de asesinos de niños conocidos. Por desgracia, aparentemente todos los estudios han fallado en descubrir los secretos de lo que motiva a un asesino de niños, porque el asesinato de niños es algo que sigue sucediendo.

Dicho esto, el asesinato de niños continúa siendo un fenómeno relativamente raro, y los niños que siguen las normas básicas de seguridad generalmente están exentos de la peor categoría de criminales, lo que hace que el próximo caso sea aún más aterrador.

En el año 1998, Anna Palmer, de diez años, era como cualquier otro niño de su edad —le gustaba pasar tiempo con sus amigos, mascotas y familiares—. Lo más importante, Anna seguía las normas de seguridad de su madre; pero nada de eso ayudó a la pobre pequeña cuando fue brutalmente asesinada en el pórtico de su familia, a plena luz del día, el 10 de septiembre de 1998.

## **El crimen**

El 10 de septiembre comenzó como cualquier otro día en el hogar Palmer, en Salt Lake City, Utah. Alrededor de las 5 p.m., Anna llamó a su madre, Nancy, al trabajo para preguntarle si podía jugar afuera con algunos niños del vecindario. El vecindario de los Palmer era muy seguro y todos se conocían, así que era común que todos los niños se encontraran y pasearan en bicicleta o jugaran diferentes cosas, como el escondite. A Anna, quien estudiaba quinto grado, le permitían participar en las actividades del vecindario siempre que le dijera a su madre adónde iba y volviera a casa a una hora específica, normalmente antes del anochecer. Nancy le dijo a Anna que estaría bien, pero que debía estar en casa a las 7 p.m., cuando ella llegara a casa del trabajo.

Cuando Nancy llegó a casa a las 7, se sorprendió al ver a Anna acostada en el porche delantero, pero cuando se acercó más su sorpresa se convirtió en horror —la pequeña Anna estaba rígida y en un charco de sangre—. La madre, petrificada, llamó de inmediato al 911 e intentó aplicar la reanimación cardiopulmonar en Anna, pero la garganta de la pobre pequeña fue cortada y su médula espinal fue cercenada. Anna estaba muerta antes de que Nancy llegara a casa.

Una autopsia reveló que Anna fue golpeada y apuñalada cinco veces. Ya sea el corte en la garganta o la puñalada en la médula espinal, cualquiera de las dos heridas pudo haberla matado. Anna también fue agredida sexualmente.

Luego de que pasó el impacto inicial del atroz asesinato, el estado de ánimo de los residentes de Salt Lake City se transformó en miedo e ira. Si un asesinato tan despreciable pudo ocurrirle a una niña que aparentemente siguió todas las normas de seguridad y que vivía en un vecindario seguro, entonces ningún niño estaba a salvo. La gente también estaba furiosa, y en el estado religiosamente conservador de Utah, la gente tenía un castigo bíblico en sus mentes.

La policía de Salt Lake City tenía que moverse rápido para capturar al asesino de Anna.

## La investigación

Los detectives de homicidios, junto con el Departamento de Policía de Salt Lake City, se pusieron manos a la obra de inmediato, investigando el vecindario de Anna y entrevistando a sus amigos y familiares. El caso fue tan extraño como desgarrador debido a las circunstancias en que la pequeña Anna fue secuestrada y asesinada, todo en cuestión de minutos, cerca de una intersección con mucho tráfico y durante el día. A pesar de esos hechos, nadie había visto que la secuestraran o asesinaran.

¿O sí lo hicieron?

Los detectives rápidamente establecieron una línea de tiempo para las últimas dos horas de la vida de Anna Palmer, lo cual ayudó a sacar a la luz a un sospechoso.

Después de colgar el teléfono con su madre, Anna caminó a unas pocas casas para encontrarse con su amiga, Loxane Konesavanh. Las dos niñas fueron a un parque local y pasaron la mayor parte de las siguientes dos horas balanceándose. Cuando se acercaban las 7 p.m., Anna, siendo la niña prudente que seguía las reglas de su madre, comenzó a caminar de regreso a casa con Loxane. Luego, las dos chicas notaron que un hombre las seguía; así que, al recordar «el peligro del desconocido», lo dejaron pasar y no le dijeron nada. Loxane dijo que cuando el hombre las pasó, se volteó y le echó un vistazo a Anna.

Las dos niñas se detuvieron en el patio de Amie Johnson, de catorce años, para ver a su nuevo gatito. Loxane luego se fue a su casa por un camino distinto al de Anna, pero Anna aparentemente estaba acompañada por el hombre que las dos niñas habían visto antes.

«En lo personal, él me aterró», dijo Johnson, quien presenció al misterioso hombre caminando con Anna. «Miré hacia atrás y Anna estaba caminando hacia su casa, y él seguía caminando detrás de ella como un loco. Miré otra vez y no había nadie allí».

Los vecinos adultos también informaron haber visto a un hombre joven, que encajaba en la descripción de las niñas, merodeando la zona en horas más tempranas. Los testigos dijeron que parecía drogado o ebrio, pero ninguno sabía quién era. También se vio a un hombre, que coincidía con la descripción, paseando en torno la escena del asesinato de Anna.

¿Acaso el asesino regresó a la escena del crimen?

La pista parecía prometedora para los investigadores, pero identificar al extraño aterrador resultaría ser extremadamente difícil. Los detectives entrevistaron a todos los que vivían en el vecindario y prestaron especial atención a todos los delincuentes sexuales conocidos. En total, el Departamento de Policía de Salt Lake City entrevistó a más de 200 personas en relación con el asesinato de Anna Palmer.

La familia de Anna también se involucró, haciendo llamamientos públicos a través de los medios de comunicación para que cualquier persona que tuviera alguna información sobre el asesinato de la pequeña acudiera a la policía. Se añadió un incentivo adicional, con una recompensa de 11.000

dólares, por información que llevara al arresto y condena del asesino; pero, aun así, nadie se presentó. Rápidamente el caso se enfrió.

Aunque el caso pudo haberse enfriado, la pequeña Anna tomó una pista importante del asesino, que finalmente condujo a su arresto. A pesar de su tamaño, la pequeña niña luchó ferozmente contra su atacante, arañándolo, lo cual dejó un poco del perfil del ADN del asesino debajo de sus uñas.

El año 1998 aún era prematuro, en términos de la base de datos del CODIS, pero los expertos forenses de la policía de Salt Lake City recolectaron diligentemente una muestra que pudiera ser introducida más adelante.

## **Matt Breck**

En 1998, Matt Breck, originario de California, tenía diecinueve años y no tenía ninguna dirección en su vida. Originalmente llegó a Utah con su hermano, Tom, después de que el amigo de Tom, Todd Clark, les dijera a los dos que podían encontrar un empleo estable y una oportunidad de empezar de nuevo en el Estado Colmena. Poco después de su llegada a Utah, Tom encontró un empleo estable, pero las cosas no fueron así para Matt.

Clark dijo que Breck se consideraba a sí mismo como un tipo duro, que prefería pasar el día bebiendo que trabajando. También dijo que Breck intentaba buscar pleitos con la gente y le gustaba llevar cuchillos, los cuales le mostraba orgullosamente a cualquier persona interesada. La esposa de Clark estaba particularmente aterrada por Breck, el más joven, y afirma que le dijo a un oficial de policía que sabía que debía echar un vistazo a Matt, cuando escuchó sobre el asesinato de Anna. En la época en que Anna fue asesinada, Breck fue acusado de un delito violento en un caso no relacionado, pero la acusación fue reducida a delito menor y pasó muy poco tiempo en la cárcel.

Lo más importante, no se extrajo ninguna muestra de ADN de Breck durante su corta estadía en la cárcel del condado.

Después de que salió de la cárcel en Utah, Breck se dirigió al norte, a Idaho; pero, en lugar de lograr un nuevo comienzo, su comportamiento criminal se volvió más extremo. Fue acusado de un cargo de robo en 1999, pagó una pena de dos años y fue puesto en libertad en 2001. Poco después de su liberación, fue arrestado por el cargo de abuso sexual infantil y se le dio una larga condena en prisión.

También se extrajo una muestra de su ADN y se ingresó en la base de datos del CODIS.

El sistema CODIS debe actualizarse constantemente, y las agencias que buscan una coincidencia de una muestra de ADN deben consultar continuamente el sistema —no se envían correos electrónicos cuando/si existe una coincidencia—.

A finales de 2009, los detectives de Salt Lake City finalmente recibieron la noticia que esperaban: hubo una coincidencia en el sistema CODIS con el ADN recuperado de debajo de las uñas de Anna. Entonces, las autoridades fueron a la prisión de Idaho donde Breck estaba recluido y lo interrogaron sobre el asesinato de Anna Palmer. Admitió que vivía en el vecindario en ese momento, pero negó estar implicado en su asesinato o incluso conocer a la niña. Fue en ese momento que en la policía supieron que tenían a su hombre.

Luego, Breck fue extraditado a Salt Lake City y acusado de asesinato en primer grado y abuso sexual agravado de un niño. Utah es un estado con pena de muerte y, si la pena de muerte fue creada para una sola persona, esa sería Matthew Breck. Sintiendo la ira de los residentes de Salt Lake City sobre él, Breck tomó la opción sensata y se declaró culpable de asesinato en 2011, con el fin de recibir una sentencia de cadena perpetua sin libertad condicional.

Algunos piensan que Breck salió bien librado, pero la realidad es que, como un asesino de niños destacado, su vida en una prisión de máxima seguridad no será fácil. Breck será enviado a una de las cárceles más duras de Utah, donde probablemente tendrá que pasar la mayor parte de su vida en un ala protegida, en la que tendrá pocos lujos y solo se le permitirá salir de su celda por períodos limitados. Si decide incorporarse a la población general, si acaso tiene esa opción, donde se le otorgarán más lujos y libertades, entonces corre el riesgo de ser golpeado, violado o incluso asesinado por cualquier número de reclusos. Los asesinos de niños están en el fondo de la jerarquía de cualquier prisión, lo que significa que Breck tendrá que cuidar su espalda constantemente.

Ya sea que Breck decida arriesgarse en la población general de la prisión o se registre bajo custodia protectora, con toda seguridad, tiene una vida miserable por delante.

El trágico y extraño caso del asesinato de Anna Palmer solo pudo haber sido resuelto mediante los avances científicos, a saber: la base de datos del CODIS. Como dijo Sam Gill, el fiscal de distrito que procesó a Breck: «Fue a través de la ciencia que esta pobre niña, que fue asesinada trágica y terriblemente en nuestra comunidad, básicamente pudo señalar a su asesino».

## **Capítulo 10: El extraño asesinato de Roy McCaleb**

Uno no tiene que buscar en la internet durante mucho tiempo para encontrar historias de asesinatos conyugales. Las razones para el asesinato conyugal son variadas y diversas —codicia, celos, infidelidad e ira son algunas de las razones más comunes—, pero a veces el motivo no es tan evidente y las circunstancias son aún más turbias.

El 22 de septiembre de 1985, Ray McCaleb, de cincuenta años, fue asesinado a tiros mientras dormía en su hogar, en Houston. Cuando la policía llegó a la escena, parecía ser un caso de robo que salió mal, pero poco después de entrevistar a la esposa de Ray, Carolyn, de cuarenta y tres años, los investigadores se dieron cuenta de que estaban a punto de entrar en un caso de homicidio muy extraño.

## **Un secuestro de vehículo y un asesinato**

Houston, Texas, es una gran ciudad estadounidense con problemas típicos de los estadounidenses, estando el crimen a la cabeza de la lista. El índice de crímenes violentos en Houston es bastante elevado, pero, así como en la mayoría de las ciudades estadounidenses, uno puede evitar ser víctima de la mayoría de los delitos al permanecer fuera de ciertas áreas. Los McCaleb vivían en un vecindario de ingresos medios, donde el crimen era relativamente raro y los asesinatos violentos por invasión de hogares no tenían precedentes. Aun así, era la gran ciudad y un crimen fortuito puede ocurrirle a cualquiera.

Pero, una vez que los investigadores de homicidios le tomaron declaración a Carolyn, comenzaron a entender que este no era un asesinato ordinario, y probablemente no fue fortuito. El relato que Carolyn McCaleb le dio a la policía sobre el asesinato de su esposo fue tan extraño que la policía inicialmente pensó que era demasiado extraño para inventarlo.

Según Carolyn, ella fue secuestrada en su vehículo y violada por un hombre descalzo que llevaba un cuchillo, diez días antes de que asesinaran a su esposo; y luego, de alguna manera, el violador averiguó su dirección y regresó.

La noche en que Roy fue asesinado, Carolyn afirmó que el violador entró en su habitación, donde la torturó y violó durante un tiempo antes de encontrar la pistola que ella guardaba bajo su almohada. El violador entró después en la habitación de Roy, quien estaba sedado profundamente debido a una cirugía de espalda reciente y también se hallaba recuperándose de un ataque cardíaco, y le disparó en la cabeza a quemarropa en la oscuridad total. El asesino corrió entonces hacia la puerta, cuando se encontró de frente con Carolyn y soltó el arma, la cual ella recogió y le disparó dos veces, pero falló.

Obviamente, la historia tenía más agujeros que una rebanada de queso suizo, pero las inconsistencias siguieron amontonándose y arrojaron aún más sospechas en dirección a Carolyn.

La primera pregunta que la policía le hizo a Carolyn fue por qué no denunció la violación y el secuestro de su automóvil que supuestamente sucedieron diez días antes del asesinato de su esposo. Con un rostro impasible y una actitud calmada, Carolyn simplemente dijo que no quería molestar a su esposo, quien se estaba recuperando de sus recientes problemas de salud. La respuesta resultaba sospechosa, pero la sospecha solamente no es suficiente para un arresto, así que la policía comenzó a investigar la historia del secuestrador de vehículos.

Casi de inmediato, los detectives de homicidios tuvieron dificultades para ubicar a un sospechoso del crimen porque la descripción de Carolyn del asesino no era consistente. De hecho, Carolyn dijo en su primera declaración que el violador-asesino era blanco, pero luego dijo que el agresor era negro. Cuando se le preguntó cómo podía equivocarse en un detalle tan importante y fundamental, dijo que, al estar en el sur, estaba avergonzada y no quería que la gente pensara que ella tenía una aventura con su atacante.

Otros detalles del relato de Carolyn sobre el asesinato simplemente no tenían sentido.

Carolyn, Ray y el supuesto asesino no fueron las únicas personas en la casa de los McCaleb esa noche. El hijo de Carolyn, de un matrimonio anterior, y su novia también estuvieron presentes cuando tuvo lugar el asesinato. Ninguno de los dos vio a un intruso en la casa, aunque ambos estaban despiertos en el momento en que Carolyn afirma que él hizo su escapada.

Luego estaba su comportamiento después de que llegó la policía.

El testimonio de Carolyn se describió como ensayado y, en su mayoría, escueto. Luego ella se duchó, a pesar de que le dijeron explícitamente que hacerlo dañaría cualquier evidencia física de la violación. Aunque fue al hospital después de su entrevista con la policía, se fue antes de que los médicos pudieran realizar un examen exhaustivo. Finalmente, ella se rehusó a tomar una prueba de polígrafo.

Para la mayoría de las personas en el área de Houston, parecía que Carolyn era la asesina de su esposo, pero a pesar de la evidencia circunstancial, los fiscales del condado de Harris estaban reacios a acusarla sin alguna evidencia física tangible.

Pasaría mucho tiempo antes de que el asesino de Ray McCaleb fuera llevado ante la justicia.

## Pasan los años

A medida que los años posteriores al asesinato de Ray McCaleb se convirtieron en décadas, el caso se escapó de la mente de la mayoría de los habitantes de Houston, pero los fiscales del condado de Harris no lo olvidaron. Aunque hubo una gran cantidad de evidencia física en este caso —tenían el arma homicida y el cadáver de la víctima— las circunstancias impidieron que los fiscales acusaran a Carolyn. Sí, su historia sonaba falsa, pero no tenían nada para demostrar lo contrario. Pero eso no detuvo a los fiscales de trabajar en el caso. Una serie de fiscales siguieron manteniendo, silenciosamente, el caso abierto.

Y no estaban buscando al misterioso violador descalzo.

Carolyn fue la única sospechosa de las autoridades desde el principio, y mientras investigaban el pasado de la mujer, ¡quedaron atónitos con lo que encontraron!

Resulta que Ray era el octavo esposo de Carolyn, y ella todavía estaba legalmente casada con su séptimo marido cuando Ray fue asesinado. Sucede que, cuando dejó al esposo número siete por Ray, tomó el cheque de devolución de impuestos de 4.000 dólares del desafortunado tipo como buena medida. La información fue suficiente para acusar a Carolyn de bigamia, pero aún estaba muy lejos del homicidio.

Las investigaciones posteriores revelaron que Ray y Carolyn solo estuvieron casados durante un año y medio, y que Carolyn era la única beneficiaria de su herencia y póliza de seguro.

Carolyn evidentemente tenía un móvil para asesinar a Ray.

Con el gran cúmulo de evidencia circunstancial apilado en su contra, muchos comenzaron a preguntarse por qué la bigama no había sido acusada de asesinato. Muchas personas han sido acusadas y condenadas con menos evidencia. ¿Qué hizo que la mujer que se conoció como Carolyn Krizan-Wilson fuera tan especial?

Resulta que, en los años posteriores al asesinato de Ray, Carolyn se insertó muy bien en el sistema de orden público local.

Dos de los hijos de Carolyn se convirtieron en oficiales del Departamento de Policía de Houston, y de alguna manera Carolyn pudo obtener un trabajo como empleada civil en el mismo departamento. Sin duda alguna, las conexiones de Carolyn con el departamento de policía representaron un punto a su favor, pero en última instancia no impidieron que los fiscales del condado de Harris la acusaran de asesinato en el año 2008.

Los cargos fueron una gran noticia en el área de Houston, y los procedimientos judiciales subsecuentes demostraron solo añadir a lo que se estaba convirtiendo en una atmósfera de televisión sensacionalista que rodeaba el caso.

Los abogados de Carolyn argumentaron que había pasado demasiado tiempo y que no había

ninguna evidencia forense sólida para asociar a su cliente con el crimen, así que debían retirarse los cargos. En una jugada que fue sorpresiva para muchos habitantes de Houston, el juez Kevin Fine estuvo de acuerdo y desechó el caso en la corte, pero los fiscales del condado de Harris demostraron ser implacables y apelaron la decisión. Un tribunal de apelaciones de Texas restituyó los cargos en el año 2012, y la noticia de un acuerdo de culpabilidad comenzó a surgir poco después.

En 2013, Carolyn Krizan-Wilson era una sombra de lo que había sido. Frágil y padeciendo la enfermedad de Alzheimer a la edad de setenta y un años, los fiscales llegaron a un trato con los abogados de Krizan-Wilson. Krizan-Wilson acordó declararse culpable del asesinato de Roy a cambio de una sentencia de seis meses de prisión y libertad condicional por diez años.

Muchos pensaron que Krizan-Wilson debería haber pasado el resto de sus días en la cárcel, pero los fiscales se apresuraron a señalar que, en el mundo en que vivimos hoy, que está obsesionado con la evidencia física, un jurado disuelto o una absolución representaban una posibilidad real. A pesar de que algunos miembros de la familia de Ray McCaleb no compartieron ese sentimiento, otros estaban agradecidos simplemente de ver que Krizan-Wilson finalmente admitió su culpa.

«Ella está admitiendo voluntariamente que lo asesinó, y eso es algo que hemos sabido todos estos años», dijo la hija de Ray McCaleb, Pam Nalley. «Creo que eso significa más para mí que cualquier otra cosa».

## **Capítulo 11: Robert Zarinsky —Un asesino en serie atrapado por el ADN—**

Hay algunas personas entre nosotros que nunca deberían andar libres por las calles. Estos hombres, y a veces mujeres, son delincuentes profesionales que causan daños incalculables a la sociedad, en ocasiones durante largos períodos, por lo general antes de ser enviados a prisión, solo para ser liberados un día para que puedan regresar a las calles y atacar a más víctimas. Por cada crimen que estos depredadores son atrapados cometiendo, existen varios más en los que se salen con la suya, los cuales con frecuencia incluyen el asesinato.

Robert Zarinsky fue uno de esos criminales de carrera y depredadores. Cuando no se hallaba encarcelado en una prisión, correccional de menores u hospital psiquiátrico, estaba en las calles victimizando a la gente de Nueva Jersey. Eventualmente, Zarinsky fue condenado por asesinato, pero el sistema de libertad condicional y las directrices para la imposición de condenas indicaban que podría ser liberado algún día y así atacar a más personas inocentes. Si Zarinsky podía demostrarle a una junta de libertad condicional que estaba rehabilitado o que ya no era una amenaza para la sociedad, entonces podía ser puesto en libertad.

Gracias a la ciencia moderna, el perfil de ADN de Zarinsky garantizó que él no lastimaría a nadie nunca más.

## **Un depredador desde el principio**

Robert Zarinsky nació en 1940 en una familia de clase media de Nueva Jersey, aunque el nivel de ingresos de la familia era casi lo único que era «mesoamericano» sobre esta familia extremadamente disfuncional.

A una edad temprana, Robert mostró señales de extrema violencia y crueldad que a menudo son las características de un futuro asesino en serie. Él era conocido por torturar animales y golpear con frecuencia a su hermana Judith, por lo que su madre, Verónica, le decía a su hijo: «No la golpees en el rostro».

Sí, la matriarca del hogar Zarinsky adoraba y consentía demasiado al pequeño Robert, lo que llevó al futuro asesino en serie a cometer innumerables actos antisociales. Nunca fue castigado por nada de lo que hizo e incluso se le permitió victimizar a su propio padre. Según aquellos cercanos a la familia Zarinsky, Robert habitualmente le propinaba golpizas y abuso físico al padre, Julius, y a menudo tomaba sus ganancias de la tienda familiar que poseía.

Evidentemente, Zarinsky no recibió ninguna orientación en su infancia, lo que sin duda contribuyó a su conducta criminal, pero parecía haber algo más profundo en el hombre, que lo diferenciaba del individuo descarriado promedio.

Robert Zarinsky disfrutaba ser cruel.

Cuando Zarinsky se convirtió en adolescente, aprendió nuevas maneras de infligirles dolor y miseria a los demás. Reunió a algunos perdedores con pensamientos afines y formó una pandilla a la que llamó los Panthers. Los Panthers empleaban imágenes nazis, aunque el padre de Zarinsky era judío, y disfrutaban de aterrorizar a los residentes de los alrededores de Linden, Nueva Jersey, con actos de vandalismo e incendios provocados. El reinado de terror de Zarinsky culminó a la edad de veintidós años, cuando él y sus amigos incendiaron cinco aserraderos y profanaron cientos de lápidas en un cementerio judío. Robert alegó demencia y pasó algún tiempo en un hospital psiquiátrico.

Zarinsky no se curó; de hecho, después de que Robert fue dado de alta del hospital psiquiátrico, viajó por Nueva Jersey, dejando un rastro de cadáveres a su paso.

## **Una vida de asesinatos y una vida en prisión**

Mientras la mayoría de las personas en los Estados Unidos se estaban adaptando a los grandes cambios sociales de la década de 1960, Robert Zarinsky aparentemente estaba matando mujeres por todo el estado de Nueva Jersey. El cambio en la cultura, de la relativamente rígida estructura de normas de la década de 1950 a las actitudes permisivas de la década de 1960, parecía ser el escenario perfecto para la obsesión asesina de Zarinsky con las niñas y mujeres jóvenes. Desafortunadamente, la ciencia necesaria para atrapar a Zarinsky y a otros asesinos en serie como él todavía estaba a unas décadas de distancia. Los análisis de ADN no se convertirían en algo habitual en las investigaciones policiales hasta la década de 1990, y el amplio uso de cámaras de circuito cerrado de televisión también se hallaba a un par de décadas en el futuro.

Pero el caso de Robert Zarinsky demuestra que, con algo de paciencia, la ciencia moderna tiene la capacidad de ayudar a identificar y capturar asesinos en serie.

A pesar de que Zarinsky había sido condenado por varios delitos graves antes de finales de la década de 1960, el asesinato aún no era un crimen en su currículum de destrucción.

En el verano de 1969, Rosemary Calandriello, de diecisiete años, era una chica que intentaba encontrarse a sí misma en el mundo constantemente cambiante de los años 60. Calandriello era conocida por ser una buena niña, pero como la mayoría de los niños de su edad, quería encajar. A muchos de los amigos de Calandriello les gustaba beber un poco de cerveza y fumar marihuana, aunque encontrar estos artículos a veces puede ser un problema para los menores de edad y estudiantes de la escuela secundaria en bancarrota.

Es entonces cuando entra Robert Zarinsky.

Como un verdadero depredador, Zarinsky era conocido por aparecer en las fiestas de personas diez años más jóvenes que él, o más. Como criminal, Zarinsky generalmente tenía dinero, drogas y un automóvil. Era como el flautista criminal de Nueva Jersey, lo cual resultó ser fatal para Rosemary Calandriello y una cantidad de otras niñas y mujeres jóvenes.

El 25 de agosto de 1969 fue la última noche que alguien vio a Rosemary Calandriello, ya que aparentemente se desvaneció en el aire; sin embargo, fue vista por última vez con Robert Zarinsky.

«Teníamos cuatro testigos oculares que ubicaron a la niña en su automóvil», dijo el fiscal de distrito John Mullaney. «Luego encontramos el auto, y faltaban las manijas de las puertas y las ventanas».

A pesar de los testimonios de los testigos y las circunstancias sospechosas del auto perdido y encontrado de Zarinsky, los fiscales se demoraron en acusar a Zarinsky debido a la falta de evidencia física y, más importante, la ausencia del cadáver de Calandriello.

A pesar de la falta de un cuerpo y muy poca evidencia física, Mullaney siguió adelante con la acusación y, en 1975, Zarinsky se ganó el dudoso mérito de ser la primera persona condenada por asesinato en el estado de Nueva Jersey sin un cadáver. Zarinsky apeló la condena y perdió, pero a

finales de la década de 1980, tal vez creyendo que podría obtener la libertad condicional si «se sinceraba», Zarinsky admitió haber asesinado a Calandriello. De modo típicamente sociópata, él mitigó su responsabilidad al declarar que el asesinato fue accidental. También vaciló cuando se le preguntó dónde se había deshecho del cuerpo: en una entrevista dijo que él enterró su cuerpo en las colinas del noroeste de Nueva Jersey, mientras que en otra afirmó haber arrojado el cadáver de Calandriello en el Océano Atlántico.

Aunque la posibilidad de libertad condicional era concebible para Zarinsky, el tiempo que pasó en prisión por el asesinato de Rosemary Calandriello le dio a la ciencia y a los investigadores la oportunidad de ponerse al día con los otros crímenes del asesino en serie.

## La ciencia identifica a un asesino en serie

El alcance del daño que Robert Zarinsky le causó a la sociedad no se conocía hasta hace poco, cuando los avances científicos finalmente atraparon al asesino; no obstante, el primer indicio de que él podía ser un asesino en serie se reveló, de entre todas las cosas, debido a una disputa familiar.

Mientras Zarinsky lideraba a su pandilla de Panteras destruyendo cementerios e incendiando aserraderos, también participaba en su primer homicidio. En 1958, cuando Zarinsky tenía dieciocho años, él y su primo Theodore Schiffer estaban asaltando un concesionario de vehículos Pontiac en Rahway, Nueva Jersey, cuando fueron atrapados por un oficial de policía.

El policía era un veterano llamado Charles Bernoskie, quien vio a dos hombres jóvenes merodeando por el estacionamiento del concesionario Pontiac mientras él estaba patrullando. Fue un encuentro totalmente fortuito.

Desgraciadamente para Bernoskie, el encuentro fortuito lo dejó muerto a un lado del camino.

Según los testimonios de los testigos, tomados años después del crimen, Bernoskie sorprendió a los dos malhechores que entonces intentaron huir. En una era mucho antes de que «brutalidad policial» fuera una frase común, Bernoskie aparentemente les disparó y golpeó a los dos sospechosos que huían, quienes luego respondieron al fuego y mataron al oficial.

«Él me hizo enojar», dijo Zarinsky según su hermana, Judith Sapsa. «Por eso le disparé».

Como criminales experimentados y, por consiguiente, muy conscientes de lo que podría pasarles si fueran a una sala de emergencias, Zarinsky y Schiffer llegaron tropezándose y sangrando donde la hermana de Zarinsky, Judith Sapsa, quien vivía cerca. Afortunadamente para los dos hombres, ningún órgano vital resultó afectado, y después de que Judith y Verónica Zarinsky suturaron sus heridas, estaban listos para seguir atacando a los ciudadanos de Nueva Jersey.

Pero el asesinato de Charles Bernoskie fue la primera vez que la ciencia recuperó terreno con uno de los crímenes de Robert Zarinsky.

En 1999, una huella dactilar tomada de la escena del crimen se comparó con la de Schiffer en el Sistema Automatizado de Identificación de Huellas Dactilares (AFIS, por sus siglas en inglés). La base de datos del AFIS funciona de manera muy similar a la base de datos del CODIS y esencialmente sirve como un modelo para ella; todas las personas cuyas huellas dactilares han sido tomadas por un delito tienen sus huellas registradas en la base de datos del AFIS, la cual se utiliza entonces para resolver casos antiguos, entre otras cosas. Resulta que Schiffer pudo evitar el arresto durante todos esos años y Zarinsky, tal vez siendo el criminal más sofisticado, no dejó huellas dactilares en la escena. En un curioso giro del crimen y un ejemplo de la dinámica extraña de la disfuncional familia Zarinsky, Judith Sapsa implicó a su hermano como el tirador.

Parece que la lealtad en la familia Zarinsky solo iba tan lejos como el dinero la llevara.

Mientras Robert cumplía su condena por el asesinato de Rosemary Calandriello, fue capaz de amasar una pequeña fortuna a través de algunas buenas inversiones. Aparentemente, Judith tenía acceso a los fondos de inversión, y mientras su hermano se encontraba en prisión, ella malversó una buena parte de él. Una vez que Zarinsky se enteró del engaño de su hermana, la entregó y ella fue arrestada de inmediato por malversación de fondos. Entonces ella vio su oportunidad de vengarse incluso cuando Schiffer fue arrestado por el asesinato de Bernoskie.

El juicio de ambos hombres resultó ser un montón de señalamientos acusatorios con muy poca evidencia física. Schiffer terminó cumpliendo solo tres años por robo y, en 2001, Zarinsky fue declarado inocente de asesinato. El jurado citó el testimonio poco fiable de Sapsa y Schiffer como una de sus principales razones, junto con la falta de evidencia física.

Pero a medida que las pruebas de ADN se volvieron más sofisticadas y la base de datos del CODIS se hizo más completa en la década del 2000, la totalidad de la serie de asesinatos de Robert Zarinsky estaba destinada a salir a la luz.

Aunque Zarinsky ingresó al sistema penitenciario mucho antes de que existieran los análisis de ADN o la base de datos del CODIS, él, como todos los reclusos de larga data en las prisiones estadounidenses, se vio obligado a dar una muestra de ADN en la década del 2000. En los meses previos a su muerte, en 2008, y en los años posteriores, Zarinsky ha sido identificado definitivamente a través de la comparación del ADN como el asesino de dos niñas y considerado el sospechoso más probable de al menos otras cuatro.

Después del asesinato de Charles Bernoskie, Zarinsky parece haber entrado en un período de «enfriamiento». Aunque, aparentemente, Zarinsky no planeaba asesinar a Bernoskie, el acto parece haber encendido un deseo oscuro y asesino que estaba latente en él.

En 1965, Zarinsky actuó bajo ese impulso oscuro cuando violó salvajemente y mató a golpes a Mary Agnes Klinsky, de dieciocho años, cerca de Holmdel, Nueva Jersey. Después de que terminó con la joven, la arrojó a un lado de la carretera como si fuera basura, probablemente porque creyó que no había ninguna manera de que él pudiera ser vinculado a ella.

En 2016, casi ocho años después de su muerte, el ADN vinculó de forma concluyente a Zarinsky con el asesinato de Klinsky.

El siguiente asesinato conocido de Zarinsky ocurrió cuando él secuestró, violó y asesinó a Jane Durrue, de trece años, el 4 de noviembre de 1968. Aparentemente, Jane decidió tomar un atajo a casa a través de un campo cuando fue interceptada por Zarinsky. Su cadáver desnudo fue encontrado al día siguiente en el campo.

Se extrajeron manchas de semen de la ropa de Durrue, pero una confusión en las muestras de ADN llevó originalmente al arresto de otro hombre. Después de que se descubrió y se rectificó el problema, la muestra fue comparada con la de Zarinsky, lo que condujo a una acusación formal el 11 de marzo de 2008.

Zarinsky murió mientras esperaba el juicio.

Aunque Zarinsky ahora está muerto, su perfil de ADN aún puede vincularlo con una multitud de otros asesinatos. Linda Balabanow, de diecisiete años, fue encontrada violada y asesinada en 1969, después de que desapareció camino al trabajo en el condado de Union, Nueva Jersey. Luego estaba el caso de Doreen Carlucci, de catorce años, y su amiga, Joanne Delardo, de quince años, quienes se descubrieron muertas juntas, desnudas, en un campo en 1974. Las dos chicas habían sido violadas, golpeadas y estranguladas con un cable eléctrico. También estaba Ann Logan, de diecinueve años, que también fue encontrada violada y golpeada hasta morir.

Puede que nunca se conozca en su totalidad la magnitud de los crímenes de Zarinsky. Aunque puede representar un pequeño consuelo para las familias de las víctimas de Zarinsky saber que él pasó los últimos años de su vida con miedo y dolor. En 1999, una vez que se hizo público su caso inicial y se anunció que él era sospechoso de los asesinatos de otras niñas y mujeres en Nueva Jersey, fue transferido de la población general de la prisión estatal de South Woods al bloque de custodia protegida.

Parece que el hombre que podía matar a niñas y mujeres tan fácilmente no era rival para los endurecidos convictos en el sistema penitenciario de Nueva Jersey.

Finalmente, el 28 de noviembre de 2008, después de sufrir los dolorosos efectos de la fibrosis pulmonar durante algún tiempo, Robert Zarinsky murió sin incidentes en prisión.

A pesar de que el psicópata se llevó a la tumba muchas preguntas sin respuesta, los perfiles de ADN y la base de datos del CODIS ayudaron a probar que él era, de hecho, un asesino en serie. El hallazgo también ayudó a darle un cierre a las familias de algunas de sus víctimas.

«Sabíamos que era un asesino en serie, pero había bastante poco para demostrarlo», dijo John Mullaney.

Finalmente, la ciencia se puso al día y pudo descubrir los terribles actos de Zarinsky.

## Capítulo 12: El asesinato de Patricia Beard

En los Estados Unidos, los ciudadanos más vulnerables no solo están protegidos por el gobierno, sino que también reciben asistencia. Las personas con discapacidad mental y física a menudo se alojan en «hogares grupales», donde los profesionales de la salud mental pueden cuidar de ellos, y al mismo tiempo los residentes son impulsados a tomar trabajos en la comunidad para alcanzar su máximo potencial. Estos hogares grupales son refugios seguros para las personas con discapacidades, ya que ofrecen lugares donde los discapacitados pueden aprender habilidades del mundo real, así como a vivir a salvo del mundo exterior, a menudo cruel.

Desafortunadamente para Patricia Beard, de treinta y dos años, un hogar grupal de Denver no pudo protegerla de las crueles garras de un asesino en 1981.

Patricia Beard tenía una discapacidad mental, pero también era lo que los profesionales de la salud llamarían un individuo de «alto funcionamiento», que podía trabajar e interactuar en la comunidad en general. El hogar grupal de Denver donde ella vivía era uno que estaba allí para ayudar a sus residentes con sus medicamentos, trabajos y otras funciones diarias, pero también era un hogar que resaltaba la independencia y, por lo tanto, se les daba a los residentes cierta libertad.

Como Patricia Beard era una residente de alto funcionamiento, los miembros del personal del hogar grupal no pensaron nada cuando no la vieron durante un par de días. Era un hogar grupal, no una cárcel o una residencia de transición, y sus residentes podían entrar y salir cuando quisieran. Después de un par de días más, los amigos y familiares de Patricia comenzaron a preocuparse cuando no respondió a su teléfono, así que uno de ellos fue a su departamento e hizo un descubrimiento espeluznante.

Patricia Beard fue hallada muerta en su habitación el 27 de marzo de 1981.

Una investigación de la habitación, por parte de los investigadores de homicidios de Denver, reveló que Beard fue estrangulada hasta morir, y el hecho de que estaba semidesnuda los llevó a creer que también fue violada. Posteriormente, se tomaron muestras vaginales que confirmaron que Patricia fue violada antes de ser asesinada.

La investigación entonces se dirigió a crear una lista de sospechosos, pero la policía pronto se desalentó, ya que se encontró con varios callejones sin salida.

El personal de la casa grupal informó que no vio a extraños venir a la casa, y que todos los residentes y trabajadores en la casa fueron eliminados rápidamente.

Después de examinar el exterior de la casa grupal, los oficiales determinaron que el asesino se arrastró hacia el departamento del primer piso de Beard a través de una ventana. Los detectives de homicidios creyeron entonces que el asesino era un extraño, pero probablemente alguien con

antecedentes de robo, agresión sexual o ambos. La policía comenzó su investigación buscando en todos sus registros de ladrones y delincuentes sexuales a aquellos cuyos métodos de operaciones correspondieran con el asesinato de Beard. Fueron desilusionados rápidamente cuando no se lograron concordancias fiables.

Desafortunadamente, no se obtuvieron huellas dactilares del asesino en la escena del crimen, pero se tomaron muestras de semen de la vagina y la boca de Beard. La evidencia biológica fue almacenada en un casillero de evidencia donde permaneció durante veinte años.

## **La Unidad de Casos Sin Resolver de Denver**

El término «caso sin resolver» (traducción de la expresión «cold case», en inglés) se ha convertido en un término tan omnipresente en el léxico moderno que pocos no saben lo que significa hoy en día. Tanto los programas de televisión de ficción como los documentales que se centran en los departamentos de policía, utilizando la investigación forense para capturar a los asesinos en casos que ocurrieron años atrás y que, por lo tanto, se consideran «sin resolver», son un tema popular. Muchos de estos programas retratan el trabajo como glamoroso, pero la realidad es que a menudo es tedioso, requiere mucho tiempo y sencillamente es difícil. Como se describe en algunos de estos programas, en los últimos quince años, a medida que la ciencia detrás de los análisis de ADN ha progresado con el sistema CODIS, muchos departamentos de policía han creado unidades de casos sin resolver para solucionar asesinatos como el de Patricia Beard.

La Unidad de Casos Sin Resolver de Denver ha demostrado ser una de las mejores del mundo.

La Unidad de Casos Sin Resolver del Departamento de Policía de Denver investiga tanto las violaciones como los asesinatos sin resolver. ¡El resultado es que la unidad ha solucionado más casos sin resolver que cualquier otra unidad similar en el mundo!

Con tal unidad de élite trabajando en el asesinato de Patricia Beard, era solo cuestión de tiempo hasta que su asesino fuera capturado. Pero, primero, la unidad tuvo que obtener el caso, lo cual casi no sucedió.

Después de que el apartamento de Patricia Beard fue procesado, todos los artículos relevantes del caso, como el examen de violación, fueron catalogados y luego almacenados en el casillero de pruebas del Departamento de Policía de Denver. Allí permaneció la evidencia durante trece años hasta que la mayor parte de ella, con la excepción de las muestras vaginales, fue destruida para dar espacio a la evidencia de otros casos.

1994 demostraría ser un año importante en el caso de Patricia Beard, no solo porque se salvó la posible evidencia de ADN, sino también porque ese fue el año en que la base de datos del CODIS comenzó a funcionar en línea.

En 2005, el laboratorio de criminalística del Departamento de Policía de Denver y la Oficina del Fiscal de Distrito de Denver fueron seleccionados para participar en un estudio nacional que investigaba el impacto de los análisis de ADN y la base de datos del CODIS en casos sin resolver.

Con eso, nació la Unidad de Casos Sin Resolver de Denver.

A medida que la unidad avanzaba durante el resto de la década del 2000 y en la del 2010 esclareciendo casos sin resolver, un detective redescubrió el examen de violación del asesinato de Patricia Beard. Los oficiales ingresaron la evidencia en el sistema CODIS, y en 2013 se obtuvo una coincidencia para un hombre llamado Héctor Bencoma-Hinojos.

Bencoma-Hinojos estaba cumpliendo condena en una prisión federal en Pensilvania, por lo que se le exigió que entregara una muestra de su perfil de ADN para la base de datos del CODIS. Aunque la coincidencia de ADN significaba que Bencoma-Hinojos había tenido relaciones sexuales con Beard, no significaba necesariamente que él la hubiese matado o, incluso, violado.

La Unidad de Casos Sin Resolver de Denver tendría que llevar a cabo una investigación más exhaustiva de su sospechoso.

Una verificación de antecedentes de Bencoma-Hinojos reveló que él era un ladrón y criminal conocido, quien hasta ese momento había evitado pasar un largo tiempo en prisión. También se sabía que era extremadamente violento. Su esposa dijo que él la amenazaba y golpeaba rutinariamente por las más mínimas indiscreciones, y él a menudo llevaba un cuchillo.

Luego, la policía de Denver viajó a Pensilvania para entrevistar a su sospechoso cautivo y, como resultado, las propias palabras de Bencoma-Hinojos probaron ser los últimos clavos en su ataúd legal.

Bencoma-Hinojos admitió a las autoridades que vivió en Denver durante varios años, a partir de 1977, y que probablemente vivía en la ciudad en 1981, aunque fue evasivo con sus respuestas. Los detectives de la Unidad de Casos Sin Resolver entonces le preguntaron a Bencoma-Hinojos si conocía a Beard, a lo que él respondió negativamente. Luego, la policía le dio a su sujeto una última oportunidad de escapatoria, mostrándole una foto de Beard, quien era negra, y preguntándole si era posible que él tuviera relaciones sexuales con la mujer. Bencoma-Hinojos negó rotundamente haber tenido relaciones sexuales con Beard y agregó que él jamás había tenido relaciones sexuales con una mujer negra.

¡La policía atrapó a Bencoma-Hinojos en una mentira que la propia muestra de ADN del hombre podía corroborar!

En el año 2015, a la edad de cincuenta y cinco años, Héctor Bencoma-Hinojos fue sentenciado a cuarenta y ocho años en el Departamento de Correccionales de Colorado, donde lo más probable es que ascenderá a una cadena perpetua para el asesino de mediana edad.

La condena de Bencoma-Hinojos resultó ser un hito, ya que fue el caso número 100 resuelto por la Unidad de Casos Sin Resolver del Departamento de Policía de Denver.

## Conclusión

Los doce casos examinados en este libro son increíbles y enigmáticos en sus propios modos particulares. Los avances en el análisis de ADN han ayudado a resolver los misterios de algunos de estos casos de asesinatos sin resolver, mientras que el nuevo testimonio de testigos oculares ha contribuido a que otros sean resueltos. En el futuro, la evidencia de ADN podría incluso identificar a más víctimas del notorio asesino en serie Robert Zarinsky.

Sin embargo, algunos misterios permanecen.

La desaparición de los hermanos Palmer en el vasto desierto salvaje de Alaska es un caso que ni el ADN ni el testimonio de testigos oculares parece probable que resuelvan. Desafortunadamente para la familia Palmer, es como si las montañas de Alaska se hubieran tragado a Michael y Chucky por completo, junto con cualquier explicación de lo que sucedió.

El testimonio de testigos oculares puede ayudar a resolver la enigmática coincidencia de los asesinatos de Mary Morris, pero hasta que llegue ese momento las personas aún se preguntan si los casos estaban relacionados o se trató simplemente de otra extraña coincidencia.

Finalmente, algunos casos, como los asesinatos de los baúles en Brighton, desafían cualquier explicación lógica y sirven como prueba de que todo es posible y, en la medida en que el hombre haya avanzado, científicamente hablando, algunas cosas sencillamente están fuera del ámbito de la ciencia.

Sí, el mundo es un lugar increíble y enigmático y, como lo demuestra este libro, a veces el crimen juega un papel en los misterios del planeta.

## Una nota del autor

Hola, yo soy Jack Rosewood. Gracias por leer este libro. Espero que haya disfrutado la lectura. Si lo hizo, agradecería que usted se tomara unos minutos para publicar una reseña en Amazon.

Gracias nuevamente por leer este libro, asegúrese de seguirme en [Facebook](#).

Saludos cordiales

Jack Rosewood